

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

**Concepciones del padre ausente y su impacto en la vida
de tres estudiantes de nivel secundario de una
Institución Educativa Privada de Puno**

Por:

Lourdes Maribel Conde De La Cruz

Asesor:

Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco

Lima, diciembre de 2019

**DECLARACIÓN JURADA
DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS**

Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: *"Concepciones del padre ausente y su impacto en la vida de tres estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Privada de Puno"* constituye la memoria que presenta la **Bachiller Lourdes Maribel Conde De La Cruz** para aspirar al título de Profesional de Psicóloga, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, al 31 de diciembre del año 2019



Jania Elizabeth Jaimes Soncco

“Concepciones de padre ausente y su impacto en la vida de tres
estudiantes de nivel secundario de una Institución Educativa Privada de
Puno”

TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR



Psic. Josias Trinidad Ticse
Presidente



Psic. Helen Sara Flores Mamani
Secretario



Psic. Flor Victoria Leiva Colos
Vocal



Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco
Asesora

Ñaña, 27 de diciembre de 2019

Dedicatoria

A mi Padre Celestial, por ser la fuente del saber, sabiduría y ciencia.

A mi compañero de vida, Elky quien me brindó su apoyo y cariño en esta aventura de la
investigación.

A mi Padre, por inspirarme a ser una persona de bien y enseñarme el valor del trabajo.

A mi Madre, por enseñarme el valor de la perseverancia, paciencia y amor.

A mi hermano y hermanas, quienes son mi red de apoyo emocional en todo momento.

A mi cuñado, César, por estar siempre presente acompañándome y orientándome por la
senda de la vida.

A mis sobrinos por ser parte de mis alegrías, tristezas y anécdotas de la vida.

Agradecimientos

Mis más sinceros agradecimientos:

Este trabajo de investigación, fue dado gracias a mis docentes de la Universidad Peruana Unión, en especial, a la Doctora Dámaris Quinteros Zúñiga, quien, desde las aulas de pregrado, me inculcó a ser una investigadora.

A mi Asesora Mg. Jania Jaimes Soncco, quien me motivó a realizar esta investigación cualitativa, enseñándome a irrumpir un mundo totalmente nuevo, pero con mucha satisfacción, porque añade a mi proceso de formación. Más aún por su paciencia, conocimientos, experiencias, tiempo, apoyo constante, al orientarme a lo largo de la investigación.

A la Mg. Jazmín Madrid Valdivieso, quien me brindó su tiempo, experiencia y conocimiento para orientarme a lo largo de la investigación y alentarme a poder hacer de este trabajo de investigación cualitativa.

A los adolescentes, por brindarme su confianza al expresar sus vivencias, sobre la ausencia paterna, pero con un objetivo ayudar a muchos otros jovencitos a tomar conciencia, del impacto emocional del padre ausente en sus vidas. En resumen, sensibilizar el rol paterno dentro de nuestra sociedad, para evitar problemas de salud mental en las nuevas generaciones.

Índice general

CAPÍTULO I.....	1
El problema	1
1. Descripción de la situación problemática.....	1
2. Formulación del problema.....	5
3. Justificación e importancia	5
4. Objetivos de la investigación.....	6
CAPÍTULO II	7
Marco teórico	7
1. Marco filosófico	7
2. Antecedentes de la investigación.....	8
3. Marco conceptual	12
CAPÍTULO III.....	22
Materiales y métodos	22
1. Diseño y tipo de investigación.....	22
2. Delimitación geográfica y temporal	22
3. Instrumentos	22
4. Participantes	24
5. Procedimientos para la recolección de datos.....	25
6. Procedimientos para el análisis de datos	27
7. Validez interna y externa.....	31

8. Aspecto ético de la investigación	31
CAPÍTULO IV.....	32
Resultados y discusión	32
1. Concepciones sobre el rol paterno según tres adolescentes de una institución educativa privada.....	32
2. Concepciones de la figura paterna que se hizo ausente.....	37
3. Vivencia y experiencia emocional de la ausencia paterna	39
CAPÍTULO V	56
Conclusiones y recomendaciones	56
1. Resumen del estudio.....	56
2. Conclusiones.....	56
3. Recomendaciones	59
Referencias.....	60

Índice de tablas

Tabla 1. *Criterios de inclusión y exclusión para la selección de los participantes*.....25

Tabla 2. *Cronograma de entrevistas*.....26

Índice de anexos

Anexo 1. Categorías sobre la vivencia de la ausencia paterna.....	72
Anexo 2. Categorías sobre el padre ausente	73
Anexo 3. Entrevista semi estructurada.....	74
Anexo 4. Consentimiento Informado.....	74
Anexo 5. Entrevista.....	75

Resumen

El objetivo principal de este estudio es analizar la concepción del rol paterno y la vivencia de la ausencia paterna, desde la perspectiva de tres adolescentes que viven en hogares monoparentales, en el distrito de Desaguadero (Puno). Para dicho fin, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a profundidad, con el consentimiento informado de las madres, durante el mes de diciembre del año 2018. El análisis de datos se realizó con el abordaje fenomenológico-hermenéutico, éste se realizó por un período de siete meses desde febrero hasta agosto del 2019.

Los resultados señalan que se configura la idea del rol paterno desde una óptica positiva, los entrevistados representan el rol paterno desde una figura de “padre ideal”, es decir, alguien que protege, sustenta y trabaja en pro de los hijos, a fin de satisfacer sus necesidades principales. Asimismo, este “padre ideal” cumple un rol pacificador, que ayuda al hijo(a) enfrentar sus dificultades como adolescente. Por otro lado, cuando representan al padre que se hizo ausente, lo hacen desde una óptica negativa, con características como: maltratador, perfeccionista, con malos hábitos y rencoroso.

En cuanto a la experiencia de crecer con la figura paterna ausente, se encontró que hubo un impacto emocional pues los jóvenes han experimentado dolor emocional, falta de apoyo emocional, sentimiento de abandono, parentalización, secretos familiares, y déficit en las habilidades sociales; además los ellos relatan los estilos de afrontamiento utilizados frente a esta vivencia.

Palabras clave: ausencia paterna, adolescencia, protección, abandono.

Abstract

The objectives of this study was, analyze how three teenagers who live in a single-parent home headed by the mother conceive the paternal role, and analyze the experiences of paternal absence expressed by three adolescents living in a single parent home led by the mother of the Desaguadero district, 2018. For this purpose, in-depth semi-structured interviews were conducted, with the informed consent of the parents, during the month of December. Finally, for the data analysis, the phenomenological-hermeneutical approach was used, which covered a period of seven months from February to August 2019.

On the results we can affirm on the paternal role, framing it from a positive look they qualified him, “an ideal father”, someone who protects them, sustains them and works, so that nothing they lack. In addition a pacifying being, who helps them face their difficulties as a teenager, However, from a negative view, they conceptualize it with peculiar characteristics; batterer, perfectionist, with bad habits and spiteful.

On their emotional experiences, they found that they experience, emotional pain, lack of emotional support, feelings of abandonment, parentalization, family secrets, social skills deficit and parental absence and coping styles where the emotional impact of these adolescents is expressed.

Key words: Absent father, teenager, protects, abandonment.

CAPÍTULO I

El problema

1. Descripción de la situación problemática

En el año 2018, la Organización Mundial de la Salud (OMS) informó que, de cada seis habitantes en el mundo, uno(a) de ellos(as) cruza la adolescencia. Asimismo, señala que la población adolescente presenta una serie de conductas conflictivas que ponen en riesgo su bienestar actual y futuro, entre dichos comportamientos se encuentran: el consumo de alcohol, la exposición a la violencia, las relaciones sexuales sin protección, entre otros. Algunas de estas problemáticas se relacionan a causas familiares, específicamente a la relación con los padres y a la ausencia paternal en el hogar. Esto exige observar que, en estos últimos veinte años, se han generado cambios en la familia, asociados al desarrollo de fenómenos socioculturales. Estos cambios están referidos a la transformación de los roles sociales y laborales de las mujeres (Arriagada, 2004); a las transformaciones de la estructura y composición de las unidades domésticas, así como a las tensiones y conflictos en el ámbito familiar (Ambrosio, 2005).

Los cambios referidos a la composición de la estructura familiar se evidencian en el descenso del tamaño de la familia, y son resultado de la disminución de la fecundidad, la migración de algún miembro de la familia a causa de problemas económicos, violencia familiar, conflictos armados en la sociedad, entre otros (Arriagada, 2004). Otro cambio en la estructura familiar se observa en la disminución de las familias extendidas y compuestas, en comparación con el aumento de las familias de jefatura femenina (Arriagada, 2004). También, algunos reportes de América Latina señalan que se han diversificado las estructuras familiares, siendo más común encontrar

familias sin hijos, hogares sin núcleo conyugal, además del aumento de hogares monoparentales, especialmente de jefatura femenina (Escamilla, Parra, Sepúlveda y Vásquez, 2013).

En este contexto, los informes en cuanto a familias jefaturadas por mujeres en América Latina, muestran que, en el año 2004, los países con porcentaje más elevados de este tipo de familias fueron El Salvador (29%), Nicaragua (27%), Perú (26%), y Costa Rica (24%); (Pougnnet, Serbin, Stack, y Schwartzman, 2011); además, se informó que el 1 % de las familias canadienses estaba encabezada por una madre soltera (Pougnnet, Serbin, Stack, y Schwartzman, 2011). Otro reporte realizado para Latinoamérica indica que este tipo de estructura familiar se ha ido acrecentado en los últimos veinte años; más aún en México, donde un 41% de los hogares no muestra presencia masculina (Mendoza y López, 2012). Paralelamente, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe , indica una creciente tasa de familias monoparentales, cuyo jefe de hogar es una mujer; este caso es muy frecuente en Chile y en Perú, con porcentajes muy altos en esta categoría (Ullmann, Maldonado y Rico, 2014).

En el plano nacional, las familias con jefatura femenina han pasado porcentualmente de 19.5% a 26.5%, entre el 2000 al 2013 (Instituto Nacional de Estadística e informática, 2014). Estos datos dejan entrever que este tipo de familia está aumentando de manera sostenida (Chuquimajo, 2014). De modo más detallado, los datos sobre la familia en nuestro país según, (Instituto Nacional de Estadística e informática, 2011) muestran que, el 25.4% de los niños menores de 15 años vive sólo con su madre en Lima Metropolitana. En provincia se muestra que el mayor porcentaje lo obtiene Ucayali (25%), Tacna (24.1%) y La Libertad (22.7%). Adicionalmente, se informó que los adolescentes con edades entre 10 a 14 años que viven solo con su madre son hijos varones (80%), mientras que las adolescentes que viven con un solo

progenitor (el padre) representan un 20%, en Lima.

El hecho de que cada vez haya más adolescentes que viven con un solo progenitor, tiene como posibles efectos: una reducción del nivel socioeconómico, lo cual puede ocasionar dificultades en su desarrollo académico (Pougnnet et al., 2011). Así también lo señala Kliksberg (citado por Curto, Paula, do Nascimento, Murray y Bordin, 2011), quien afirma que la ausencia del padre en las familias, afecta el rendimiento educacional a causa del pobre clima socioeducativo del hogar; también afecta el desarrollo de la inteligencia emocional del adolescente, poniendo en evidencia una escasa capacidad de enfrentar adversidades, problemas de salud en general y sensaciones de inferioridad, agresividad, aislamiento, resentimiento y lo que él denomina “la orientación en aspectos morales.”

En otro orden de cosas, se indica que los niños que experimentan el abandono del padre en la familia, durante la infancia, tienen más probabilidades que otros niños de mostrar problemas de internalización (tristeza, retraimiento social y ansiedad) así como problemas de externalización (agresividad, impulsividad e hiperactividad; Amato y Gilbreth, 1999; Carlson, 2006; Demuth y Brown, 2004). De este modo, se evidencia que la ausencia del padre durante la niñez conlleva problemas en los hijos a nivel emocional, cognitivo, conductual y del lenguaje (Rodríguez, 2010). De forma similar, la ausencia paterna también trae consecuencias negativas en la adolescencia. Tal es así que la United Nations Children's Fund (Cabella, 2016) señala que, cuando un adolescente pertenece a una familia monoparental, presenta con mayor frecuencia problemas de conducta, en comparación a un adolescente con padres biológicos casados. Esto podría relacionarse a la nula interacción de la madre con los adolescentes, especialmente cuando el padre está ausente. Asimismo, existe relación entre ausencia paterna y conductas delincuenciales en la adolescencia, consumo de drogas y actividad sexual

precoz; además, en un hogar monoparental peruano es mayor la probabilidad de embarazos no deseados (Angoma y Poccorpachi, 2011).

En otro sentido, la presencia del padre durante edades tempranas y en la adolescencia se relaciona a mejores indicadores de salud mental. Pougnet et al. (2011) reportaron que la presencia paterna en las niñas predice una menor internalización de problemas durante la niñez. Este dato fue similar en los niños, con lo que se afirma que la presencia paterna positiva predice un mejor desempeño cognitivo y conductual. Por su parte, Milkie, Nomaguchi y Denny (2015) encontraron que los adolescentes que participan en actividades con ambos padres tienen menos problemas de comportamiento, mayores puntajes de matemáticas y menor uso de sustancias psicoactivas.

A través de lo planteado, es necesario abordar la problemática de la ausencia paterna. Algunos autores han descrito al padre ausente como aquel que enfoca la mayor parte de su tiempo en atender sus planes personales, y no dedica tiempo a sus hijos, volviéndose éste en un extraño antes que en una figura significativa para el hijo (Estrada, Tabardillo, Everardo, Ramón y Mejía, 2014). Algunos de estos estudiantes, al ser entrevistados por otros motivos académicos, relatan: “Yo no conozco a mi padre, escucho que él solamente viaja; llega cuando puede y ya”; “Mi padre nunca estuvo a mi lado, me pongo triste muchas veces”; “nunca me preguntó cómo estoy, solo mi madre me da reglas y órdenes”. Uno de los factores comunes entre estos adolescentes es la falta de atención del padre hacia los hijos lo cual reflejaría un padre ausente. Por ello, siendo que la vivencia de la ausencia parental es única desde la perspectiva de los hijos, este estudio se propone recopilar las ideas y relatos que constituyen la experiencia de la ausencia del paterna en tres estudiantes del nivel secundario.

2. Formulación del problema

Esta investigación se realiza con el propósito de describir y analizar algunas concepciones del rol paterno, así como las vivencias de la ausencia paterna desde la mirada del hijo adolescente que vive en un hogar monoparental, jefaturado por la madre. Por lo tanto, se plantea la siguiente pregunta: ¿cómo conciben el rol paternal y de qué manera impacta, en el aspecto emocional, la ausencia paterna en tres adolescentes que viven en un hogar monoparental jefaturado por la madre?

3. Justificación e importancia

A través de esta investigación se examina la vivencia de la ausencia paterna desde la mirada de tres estudiantes del nivel secundario, resaltando las consecuencias emocionales que perciben los adolescentes. Esta temática es poco frecuente en los estudios ya que, en comparación con las madres, los padres siempre están sub-representados dramáticamente en la investigación clínica de niños y adolescentes; cabe señalar que son cinco veces más visualizados los problemas de madre- hijo que padre-hijo. Además, según Phares y Compas (citado por Phares, 1992), en una revisión de la investigación clínica de niños y adolescentes en ocho revistas clínicas de 1984 a 1991 se encontró que el 48% de los estudios involucraban exclusivamente a las madres, mientras que sólo el 1% de los estudios involucraban exclusivamente a los padres. Por lo tanto, se infiere que dentro del ámbito de la investigación hay escasas investigaciones sobre los padres, en comparación a las madres.

Paralelamente se puede subrayar que el fenómeno de la ausencia paterna, trae consecuencias profundas en la salud mental de los adolescentes; por ello, la presente investigación trata de brindar información científica que permita una mejor comprensión de esta situación problemática.

Por otra parte, la relevancia social de este estudio implica que los adolescentes

puedan desarrollar la capacidad de expresar sus sentimientos en cuanto a la ausencia paterna, reconociendo sus emociones e ideas al respecto. También permitirá que las familias y las instituciones educativas perciban la importancia de comprender las ideas y representaciones que el mismo adolescente tiene sobre su experiencia de ausencia paterna. Por lo tanto, este trabajo aborda esta problemática actual, latente en nuestra sociedad.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general

El objetivo general de esta investigación es analizar de qué manera conciben el rol paterno tres adolescentes que viven en un hogar monoparental liderado por la madre, y a la vez describir las vivencias de la ausencia paterna expresadas por ellos, en el distrito de Desaguadero (Puno), 2018.

CAPÍTULO II

Marco teórico

1. Marco filosófico

Para White (2018) el hogar es el centro de la sociedad, iglesia y la nación, en él debe presidir la armonía, el amor y la paz, dando como resultado un ambiente de calma donde cada integrante tenga vivencias de felicidad. Un ejemplo excepcional de paternidad es Dios, el Padre Celestial, quien se interesaba por sus hijos en el Edén, los educaba todos los días, oían la voz de Dios, y gozaban de comunión personal con Él. Los amaba, deseando siempre su bienestar y felicidad (White, 2000).

Asimismo, es el padre el encargado de formar lazos fuertes de unión en la familia; por lo tanto, debe mostrarse afectuoso, fervoroso y consagrado, dando así seguridad y bienestar. Un ejemplo de esto se observa en los rasgos de carácter del patriarca José: puro, alegre, con firmeza moral y seriedad. Todo esto aprendió gracias a las enseñanzas que escuchaba de su padre desde la niñez, ya crecido “habiendo muerto su madre, sus afectos se aferraron más estrechamente a su padre, y el corazón de Jacob estaba ligado a este hijo de su vejez” (White, 2012b, p. 179).

Por otro lado, la misma autora (White, 2012d) recalca la responsabilidad de la influencia paterna, al imprimir los padres su propio carácter a sus hijos: tanto el padre como la madre deben formar un carácter que sea aprobado por Dios en lo moral, físico y mental; así muestran que están preparados para enfrentar cualquier vicisitud de la vida, y no ser una carga para la sociedad.

De igual manera, existe el peligro que si los padres o tutores evaden su responsabilidad educativa para con sus hijos (velar por ellos, darles amor y cuidado), serán partícipes de sus errores posteriormente. Un ejemplo de esto es el descuido del sumo sacerdote Elí: como resultado de su afecto no santificado y de su mala disposición

para realizar un deber no agradable, recogió una cosecha de iniquidad en sus hijos perversos; él no ejerció su autoridad paternal o pastoral, y fue hecho culpable del pecado de sus hijos como si él los hubiese cometido (White, 2012a).

2. Antecedentes de la investigación

2.1. Antecedentes internacionales

Phares (1992), en Estados Unidos, realizó una investigación sobre la influencia de los roles paternos y maternos en la aparición de patologías clínicas en infantes y adolescentes. El autor revisó la literatura empírica y teórica clínica al respecto, a fin de determinar las razones de esta sub-representación, es decir, la falta de importancia hacia el rol paterno frente al desarrollo de estas patologías. Además, discutió cuatro factores interrelacionados: 1, las cuestiones prácticas en la contratación de los participantes; 2, las tasas de base diferencial de psicopatía paterna versus materna; 3, investigación basada en teorías sexistas y 4, suposiciones de investigación basadas en normas sociales anticuadas. Su estudio concluye que el 48% de los estudios incluían a las madres, en contraste al 1% que correspondía al padre; los resultados restantes incluyeron a padre y madre juntos (26%) y en otros no se especificó el género (25%).

Por su parte Arvelo (2014), realizó una investigación sobre la distorsión y fracturas de la función paterna en la adolescencia y su desestructuración familiar y otros problemas psico-socio-culturales, en la ciudad de Mérida, Venezuela. Se observó la vinculación entre algunos síntomas y el tipo de relación intrafamiliar y la ausencia paterna, en 28 púberes y adolescentes entre 12 y 19 años, de los cuales 20 eran del sexo femenino. La recolección de datos referente a estos casos, se desarrolló en el periodo de 4 años y 8 meses, desde enero de 1996 hasta septiembre del 2000. Los resultados describieron que este grupo se caracterizó por presentar problemas escolares, depresión, inseguridad y problemas en las relaciones interpersonales.

En otro orden de cosas, Chaparro (2014) realizó un estudio de responsabilidad en la función paterna para adolescentes del área urbana del Municipio de Santivanorte Boyaca, Colombia. La población consistió en 20 adolescentes entre 13 y 18 años de edad, con factores de riesgo frente a la ausencia de la figura paterna. El tipo de estudio fue descriptivo, el enfoque se conforma con el método cuantitativo y cualitativo para aproximarse comprensivamente al tema. Se encontró que la falta del padre produce en los adolescentes pobreza, falta de intereses y logros en la educación, problemas de conducta, bajo rendimiento escolar, problemas emocionales y odio a la figura paterna; muchos de ellos dejan el colegio y desarrollan consumo de alcohol y tabaco.

En Brasil, Curto et al. (2011) realizaron un estudio en 280 adolescentes entre 11 y 17 años de edad que vivían solo con su madre en las periferias de Sao Paulo. Este trabajo tuvo el objetivo de identificar factores personales y familiares asociados a problemas de conducta antisocial. Esta fue evaluada mediante el Child Behaviour Checklist y el Youth Self Report. Los resultados indicaron que los adolescentes con mayor índice en conductas antisociales tenían más probabilidades de haber sufrido violencia física y tenían al padre ausente. En las conclusiones se identifica el rol paterno, como factor predictor de conductas antisociales como: delincuencia, vandalismo, crímenes, además de problemas psicológicos como depresión y ansiedad.

Por su parte, Ordoñez y Madrid (2013) realizaron una investigación de tipo cualitativo en la comuna de Peñalolén, Chile, con adolescentes entre 12 y 18 años de edad—tres mujeres y dos varones—y con padre ausente. La investigación se basó en cinco relatos hechos por las madres de estos adolescentes. Para la obtención de estos relatos se empleó la técnica de la entrevista semiestructurada. La técnica utilizada para analizar la información recolectada fue el análisis por categorías. En conclusión, en el ámbito social existe una relación adecuada; sin embargo, les es difícil a los jóvenes

acatar órdenes de personas que representen alguna autoridad y/o aceptar reglas de alguna institución educativa. Además, los adolescentes analizados han presentado problemas de alcohol, consumo de drogas, síntomas de depresión, conflictos cognitivos, dificultades conductuales, e idealizaban su vida respecto a la posibilidad de haber sido criados por su padre, dando por seguro que su conducta sería distinta.

2.2. Antecedentes nacionales

Ponce (2004) elaboró un estudio exploratorio comparativo sobre los efectos del abandono paterno en dos poblaciones de escolares—mujeres y varones—, de 11 a 17 años, del colegio Juan Velasco Alvarado, del distrito de San Juan de Lurigancho. El tipo de estudio fue sociodemográfico, descriptivo-comparativo y de carácter exploratorio. Se repartió la muestra en dos sectores (G1 y G2) a fin de analizar las diferencias y similitudes existentes al interior de la población de estudio, en relación a variables de orden individual (opiniones, actitudes y comportamientos), de contexto familiar desde la percepción del alumno (relaciones familiares y grado de supervisión materna o adulta) y logro escolar. Se concluyó que las consecuencias del abandono paterno son de carácter físico, psicológico y psicosocial; además idealizan las familias nucleares donde está presente los dos cónyuges y sus hijos, realidad que ellos mismos nunca experimentaron. Cabe resaltar que, a nivel emocional, estos jóvenes priorizan la figura de su madre e inconscientemente buscan una figura paterna masculina y protectora—sea en la familia, colegio, o en su círculo social.

Por su parte, Rojas y Rodríguez (2015), realizaron un estudio en las ciudades de Lima, Chiclayo, Cusco y Pucallpa, cuyo objetivo fue describir y comparar la función parental, la convivencia familiar, las características de género y de consumo en adolescentes consumidores de drogas, adolescentes infractores consumidores de drogas y un grupo control de adolescentes escolares. El tipo de estudio fue mixto. Para el

desarrollo de la investigación, se seleccionó un grupo mixto de 287 jóvenes, con edades entre los 13 y 22 años; 104 eran consumidores de droga infractores, 51 eran consumidores (sin infracción), y el grupo control fue conformado por 132 adolescentes escolares no consumidores. Se empleó un muestreo no probabilístico intencional dadas las características de la población a la que se buscó acceder. Asimismo, se utilizó un enfoque cuantitativo, para lo cual se aplicó la versión validada de la prueba Adolescent Family Process (AFP-P), que evalúa la función parental, y una ficha de datos. También se utilizó un enfoque cualitativo, para lo cual se realizaron 33 entrevistas individuales semiestructuradas, con el fin de explorar el vínculo y las dimensiones de la función parental entre las figuras parentales y los participantes. Se determinó que los adolescentes consumidores sin infracción presentan mayor conflicto con sus figuras paterna y materna en comparación con los infractores, quienes arrojaron resultados comparativos distintos. Por otro lado, se observa mayor presencia de conflictos en los adolescentes consumidores (con y sin infracción) en comparación con el grupo control. Los consumidores (infractores y no infractores) se caracterizan por su aislamiento social, poca comunicación, y asentimiento de pares en comparación al grupo control de escolares. Los consumidores con y sin infracción provienen de hogares mayormente extendidos o monoparentales. En cuanto a la edad de inicio en los infractores, se observó que quienes empiezan el consumo antes de los 16 años tienen menor comunicación y cercanía con sus figuras parentales. Por último, se encontró que en las adolescentes infractoras se presenta una mejor comunicación y cercanía con sus figuras parentales, mientras que los varones tienden a aislarse a la hora de resolver conflictos.

Por su parte, Paz (2016) realizó una investigación que pretendió analizar y comprender el rol paterno al interior de la familia y su implicancia en el desarrollo de los hijos desde una visión personal del adolescente. Este estudio fue de tipo teórico-

bibliográfico, porque solo buscó el conocimiento de los fundamentos antropológicos y psicológicos del objeto de investigación; de manera particular, indagó en el rol que juega el padre en el desarrollo de los hijos. Esta investigación tuvo como fuentes documentales: libros, tesis y artículos científicos. Las técnicas y procedimientos utilizados en la investigación fueron: el fichaje, que es una técnica para recolectar y almacenar información que, más allá de su extensión, le da unidad y valor propio; y el análisis documental, que es un conjunto de operaciones intelectuales que busca describir y representar los documentos de forma unificada y sistemática. Los instrumentos utilizados para recoger los datos de la investigación fueron las fichas bibliográficas, citas textuales y de resumen. Los resultados del análisis documentario señalan que el rol paterno en el hogar debe ser de total entrega, que sus miembros—especialmente los hijos—deben sentir y observar la presencia paternal en la familia, asimismo de su compromiso conyugal. Este estudio también confirma que la ausencia paterna en la familia, trae consecuencias adversas, como una mala formación personal de los hijos y el resquebrajamiento de la unidad familiar. Finalmente, se confirmó que el rol del padre es de proveedor material y de manutención espiritual y emocional para el logro de los hijos como personas plenas e idóneas en encontrar su felicidad, resultando la presencia de este muy importante, imprescindible e irrenunciable.

3. Marco conceptual

3.1. Parentalidad

La parentalidad positiva señala el buen trato recibido por diferentes personas basado en la capacidad de quien asume el rol paterno para querer, acoger, cuidar y pacificar; en síntesis, para proteger y producir buenos tratos favoreciendo el desarrollo cerebral, cognitivo, emocional e interpersonal de los hijos (Torío, Peña, y García, 2015). Se refiere también, que el grado y la calidad del compromiso de un padre con sus hijos

puede variar de acuerdo con la edad, madurez, nivel educativo, tipo de empleo, nivel de ingresos del padre y a su vez con la calidad de interrelación familiar entre cónyuges e hijos. También, en la manifestación de la parentalidad influye el tipo de estructura familiar, las condiciones materiales de la vivienda, la época, las culturas regionales y el marco económico y social. Se afirma que la estructura de una economía—ya sea de caza, recolección, horticultura, pastoreo o industrial—enmarca la vida de un padre, incluyendo el tiempo que pasa con sus hijos en el día (Ponce, 2004).

Más aún, Fuller (2000) considera que la relación padre – hijo varón está marcada por dos grandes mandatos: asegurarse que el hijo se desarrolle en el sentido masculino, e introducirlo al campo masculino (juegos, deportes) y a la vida social: el mundo de la calle y las cualidades morales asociadas a la esfera pública. Además, el autor sugiere que el vínculo preferencial del hijo varón es con la madre en tanto exista mayor hostilidad con el padre. Esto es más marcado entre los hijos de padres separados, porque ellos tienden a solidarizarse con la madre.

Por otro lado, Ponce (2004) afirma que la paternidad comprometida aumenta el bienestar emocional, social y económico de los hijos. Por esta razón, los variados estudios a nivel mundial—sobre todo en el contexto norteamericano y latinoamericano—demuestran la eficacia y éxito de los hijos en su rendimiento académico, se produce cuando el padre está fuertemente comprometido con estos, a diferencia de aquellos niños cuyos padres no se preocupan por ellos o no están presentes.

3.2. Paternidad

En la actualidad, las familias pasan por grandes cambios debido al contexto posmoderno de la sociedad actual. Ante esto, Lupton y Barcla señalan que: “el padre

tiene un rol imprescindible de interactuar con sus hijos, transmitiendo, protección, aportando en la socialización.” (Citado por Centeno, 2000).

Ante esto, Durán et al. (2004) señalan que la paternidad es compleja y continua, pero que a la vez trae felicidad a la familia, pues su crecimiento y desarrollo personal siempre necesitarán del apoyo, estímulo, comprensión y cariño del padre. Por tanto, la paternidad debería ser tan divertida como laboriosa. En consecuencia, el que asume el rol de padre, ama y acepta a los propios hijos por lo que son, y permite el desarrollo adecuado de su educación.

Por su parte, Estrada et al. (2014) mencionan que la paternidad gira entorno a dos grandes conceptos: apoyo y control. “Los padres orientados al control se preocupan de que sus hijos sean buenos y obedientes”. En cambio “los padres orientados a dar apoyo en sus hijos, no niegan el valor de la disciplina, pero se interesan más en el bienestar del niño. se preocupan que desde niños reciban amor y cuidado.” (p. 90)

Asimismo, Bas (1980) señala que el papel esencial del padre es brindar un poderío exclusivo que solo él puede proporcionar, cultivando valores como el optimismo, la perseverancia y la búsqueda de soluciones prácticas. Entonces, la paternidad responsable implica resolución de los problemas familiares, especialmente en los estudios de los hijos, sus juegos, la relación entre hermanos, entretenimiento, etc. Se afirma que “Para un niño su padre es capaz de todo, lo puede todo, es la fuerza misma, Los niños sienten la necesidad absoluta de admirar al padre, de imitarlo” (p. 122). Más aún, esta admiración se prolonga hasta la adolescencia y se constituye en los pilares de la educación infantil. Por lo tanto, el estudio concluye que el padre es la base de la seguridad en el niño, como el jefe de la familia, el padre asume ese papel: “el niño admira su fuerza física y tiende, de un modo natural, a exagerarla, e idealizarla” (p 124).

Según Parke (1981), el padre es una necesidad biológica y en la actualidad la

concepción de paternidad como estereotipo que él solo mantiene el hogar y que merece total sumisión de la familia ha ido mermando, debido a nuevas circunstancias que se viven en la sociedad. En tal sentido, hoy en día el rol de la paternidad se extiende a otras áreas de la vida familiar: el padre es aquel que acompaña a su esposa a las sesiones de relajación prenatal; es el que está presente en los cuidados diarios que requiere el(la) hijo(a); es decir, es un personaje activo en la crianza de los hijos, tanto como la madre, y participa en el bienestar emocional de ellos.

3.2.1. Teorías de la paternidad

Freud y Bowlby (citado por Parke, 1981) consideran que el padre es alejado y distante. Freud creía que la relación de la madre con el lactante influía significativamente en la personalidad y sus relaciones sociales; sin embargo, el padre era casi ignorado de poca importancia para el hijo. En el mismo sentido, Bowlby sostuvo que la madre es el primer y más importante objeto de vinculación con el lactante, solo ella era la figura central: en cambio el padre era secundario y desempeñaría, en lo sumo, un papel de auxiliar con respecto a la madre.

Asimismo, el autor afirma que la intervención paterna se aprende a través del tiempo, es un proceso continuo que requiere capacidades del progenitor, a fin de suplir las necesidades del niño; y la relación entre padre e hijos es saludable para un buen desarrollo emocional, ya que los dos son interdependientes (Parke, 1981).

Por su parte, Osherson (2004) considera que el(la) niño(a) desde los 3 años de edad tiene una necesidad de buscar un modelo masculino para elaborar un sentido de sí mismo. Las investigaciones señalan que entre los 3 y 5 años los niños empiezan a distanciarse de la madre con la finalidad de buscar un significado de lo que implica ser como el padre y la madre. La presión por identificarse con el padre les crea un problema crucial a los niños. No obstante, cuando se carece de la presencia del padre, el menor

queda vulnerable sin un modelo claro y comprensible del género masculino.

Erikson (citado por Osherson, 2004) afirma que todo niño empieza su desarrollo con la relación materna, dentro de un concepto de lucha entre la confianza y la desconfianza. Esta confianza se relaciona directamente con estabilidad y seguridad. Durante la infancia el niño vislumbró el mundo de manera suave, cálida y armoniosa; sin embargo, para los varones la identificación con el rol sexual masculino significa renunciar a la madre e identificarse con el padre. Además, la paternidad es algo amorfo, se conoce al padre a la distancia, puede ser cálido, pero generalmente es más bien remoto.

Para Osherson (2004) la paternidad es la actualización del ser en su nutriente interior respecto a su hijo, empieza con privaciones y con alegrías, ya no tiene el mismo ritmo de vida, el sueño es más corto, las responsabilidades son más exigentes, y la relación entre los padres es más estrecha. Para algunos padres este nuevo rol se torna más pesado, inadecuado y riesgoso, se sienten vulnerables ante el fracaso, puesto que muchas veces se ve al rol paterno como proveedor y sostenedor de la familia, sin claridad de como deba enfrentar él su participación en ella. Por otro lado, la paternidad puede verse como una lucha constante por pasar tiempo con la familia al margen del desarrollo profesional.

Por su parte, Aguayo, Barker y Kimelman (2016) afirman que la paternidad hoy en día toma un rol activo en la crianza de los hijos. Saldaña (2017), desde una línea social, menciona que la paternidad está relacionada con identidad masculina, esto hace mención de ser fuerte ante los demás. Todo esto indica que la paternidad está tomando nuevos significados en la sociedad, lo cual implica que, aquello que era inusual y ahora es algo común que pasa día a día.

3.3. Padre ausente

Ponce (2004) afirma que la percepción de los hijos respecto a la ausencia paterna difiere significativamente según los motivos: viudez, separación, divorcio y abandono. Cuando un padre está ausente por motivo de fallecimiento—abandono natural—los hijos elaboran una mejor imagen de él, a diferencia de los otros casos. La figura del padre ausente y distante, toma un impacto a nivel físico y emocional en los varones (Ponce, 2004).

Asimismo, Meler y Burín (citados por Ponce, 2004) señalan que el abandono del padre, por motivos no naturales, produce una herida emocional para los hijos, quienes pueden experimentar severas carencias afectivas y problemas en su autoestima. Por ello, durante décadas la figura masculina ha sido vinculada con ser la protectora y proveedora del hogar. La ausencia de la figura paterna (o padre ausente) es un fenómeno nuevo, pues anteriormente el padre se daba un tiempo de enseñar a su hijo las tareas del hombre en el hogar; sin embargo, para el autor, hoy en día la relación emocional entre padre e hijos es mínima (Ponce, 2004).

3.4. Desarrollo de la identidad paterna

La paternidad se establece durante todo el proceso de vida. Este nuevo proceso trae cambios en el estilo de vida, haciendo vulnerable su estabilidad emocional. Por lo tanto, a fin de desarrollar una identidad paterna es necesario pasar tiempo con el hijo; para ello, la madre debe permitir el contacto del padre con su hijo(a), para que aprenda a conocerle, amarle y educarle. Pero, ¿en qué consiste la transición a la paternidad en los hombres de hoy? Se debe señalar algunos puntos, entre ellos el conflicto interno de sentirse como un niño necesitado, y el hecho de sentirse como un padre herido al ser desplazado por el nuevo integrante de la familia (el hijo), tomando aquel una actitud evasiva refugiándose en el trabajo y en los compromisos profesionales. Positivamente,

para los varones la paternidad es encontrarse consigo mismo, llegar a la plenitud de sus vidas, y encontrarse con la felicidad de ser plenos (Osherson, 2004).

Ante esto, Nieri (2012) señala que la paternidad es una etapa de crisis, en la cual se toman decisiones específicas para el bienestar del menor. Es asimismo un fenómeno para el desarrollo, en donde no hay vuelta atrás sino una oportunidad para crecer en este ámbito personal. Esto conlleva a incorporar de la paternidad a la identidad masculina, poniendo en segundo plano sus aspiraciones en la vida. Osherson, 2004 propone que el tipo de relación que el padre haya tenido con el suyo influirá en gran medida en el rol paternal del hijo. “Para desarrollar una verdadera identidad paterna el hombre debe recurrir a recuerdos y sentimientos de sus padres” (p. 146). Por ende, todo este contexto influirá en la relación con el nuevo ser y puede generar bienestar si es dirigido de manera adecuada. Cabe resaltar entonces que el hombre es un proveedor de vida, un ser dador de fragilidad y fuerza a la vez.

3.5. Hogares monoparentales

Un hogar monoparental consiste en un adulto que se hace cargo de los hijos, y no posee el apoyo de su pareja. Es responsable de la educación y sustento del niño(a) lo que le implica salir a trabajar a fin de cumplir todas estas funciones. En gran cantidad de veces, las mujeres dirigen el hogar y lo asumen por las circunstancias de la vida, ya sea por viudez, separación, abandono o decisión personal (Escamilla et al, 2013).

Otro panorama es la convivencia familiar monoparental, que consiste en: una persona adulta, uno o varios menores de edad, y una relación familiar donde el adulto es la cabeza de la familia. Dentro del ámbito legal debe cumplirse algunos criterios para considerarse familia monoparental: a) anulación matrimonial; b) separación legal; c) divorcio legal; d) muerte de uno de los cónyuges-viudez; e) maternidad/paternidad sin pareja estable; f) maternidad/paternidad tras el fin de la cohabitación “no conyugal” -

separación de hecho-; g) adopción individual; h) abandono conyugal de hecho; i) hospitalización prolongada; j) emigración de larga duración; k) encarcelamiento; l) psiquiatrización; m) trabajos específicos con largos cambios de residencia (ejército, marineros de ultramar, trabajos de temporada, etc.); n) reproducción asistida con donante anónimo en mujeres sin pareja.

Ante estos antecedentes, se puede formular las siguientes situaciones de monoparentalidad: primero, el encabezamiento de un régimen convivencial a cargo de una sola persona adulta sin el apoyo de pareja estable conviviente. Segundo, la presencia de un/a o más menores de edad (hijos/as por consanguinidad, adoptados o bajo la guarda y custodia). Tercero, el vínculo entre la/el adulto y la persona menor de edad a partir de una relación con régimen de convivencia o dinámica familiar, y con independencia de otras relaciones posibles que tengan con otras personas convivientes en el mismo hogar (Meil, 2011).

3.6. Adolescencia

Existen muchos estudios referentes a la conceptualización de la adolescencia. A fin de poder lograr un concepto de ello, debe tomarse en cuenta la cultura donde se realiza. Sin embargo, no se llega a tener una uniformidad frente a ella, generalmente lo mencionan como el periodo de transición hacia el estado adulto.

Cierto número de autores no se ocupan en definir la adolescencia, y sólo se limitan a describir sus características: corpóreas (morfológicas, fisiológicas) y culturales (lingüísticas, cognitivas, rituales, educativas). Por otro lado, en Europa, se etiqueta esta etapa como “la edad del Pavo,” donde el adolescente pasa por cambios bruscos de comportamiento y fisiológicos. Según Hall (citado por Fardiño, 2011), la adolescencia constituye la culminación del desarrollo y punto de partida para una humanidad superior desde un punto de vista intelectual y moral.

Según Freud, el adolescente está dentro de la búsqueda de su objeto amado, para él es muy importante la dinámica psicosexual, y resolver su conflicto edípico.

Asimismo, Erickson, siguiendo la línea de Freud, señala que el adolescente empieza a desarrollar su Yo, dentro de su grupo social, y donde reúne todas sus experiencias pasadas para construir su propia identidad personal y para enfrentar su futuro (citado por Lozano, 2014).

Por su parte, Fierro (1997) señala que el conjunto de patrones de conducta de una persona, es la identidad y que ésta se desarrolla en la adolescencia. Erickson (citado por Woolfolk, 1999) afirma que el ser humano logra esta identidad al experimentar seis ciclos de etapas, y es la adolescencia el nivel crucial para la formación de la identidad. Este proceso se desarrolla adecuadamente en la sociedad y direcciona la vida de manera psicosocialmente saludable.

Asimismo, para Erickson (citado por Woolfolk, 1999), la adolescencia es el momento evolutivo de la búsqueda de identidad personal y determina el correcto desarrollo de la identidad del individuo. El centro del problema se encuentra entrelazado con el ambiente social en donde se desarrolla la identidad. De igual manera, es en esta etapa cuando el adolescente decide recoger todas sus experiencias pasadas y presentes a fin de construir su propia historia personal, hacer frente a la vida y tener un futuro promisorio.

3.6.1. Perfil del adolescente

La adolescencia es un intermedio entre ser niño y adulto, una etapa de transición donde se busca una identidad personal propia, con valores, estilo de vida, gustos y preferencias; pero que aún no son definidas (Estrada, 2000). Cada adolescente se diferencia por su estilo de vida: algunos son rebeldes, otros irresponsables e inestables emocionalmente; un grupo es idealista, exigente y tiene pánico al fracaso y al ridículo.

A esto se le agrega sus largas horas de sueño y la incomodidad profunda de levantarse cada mañana (Estrada, 2000).

Antes de llegar a la adolescencia, los hijos mantenían una actitud de obediencia a todas las designaciones de sus padres. Sin embargo, durante el proceso de la adolescencia, su pensamiento y desarrollo moral entran en conflicto con su deseo de ser reconocido, respetado y aceptado por su familia, amigos y sociedad en general (Estrada, 2000). En conclusión, el adolescente aspira, generalmente, por libertad e independencia. Esto implica no seguir los consejos de los padres; sin embargo, los adolescentes comprenden que los adultos siempre están en lo correcto y sutilmente, buscan su consejo.

CAPÍTULO III

Materiales y métodos

1. Diseño y tipo de investigación

La presente investigación comprende una metodología cualitativa y su enfoque es de carácter fenomenológico. Lo que se pretendió fue tomar los datos desde la perspectiva del mismo sujeto, puesto que el investigador no experimentó las situaciones particulares de su vivencia, ni le fue fácil formar ideas y conceptos adecuados sobre el fenómeno que estudió por ser un contexto distinto de su de su propia vivencia (Suarez, del Moral y Gonzáles, 2013).

2. Delimitación geográfica y temporal

2.1. Delimitación geográfica

La investigación tuvo como lugar de estudio la ciudad Binacional de Desaguadero, en el departamento de Puno. La población de estudio (adolescentes de nivel secundaria) pertenecen a una institución educativa privada de esta ciudad.

2.2. Delimitación temporal

El proyecto tuvo una extensión de realización de aproximadamente tres años, desde abril del 2017 hasta agosto del 2019; no obstante, cabe señalar que el recojo de datos y la transcripción de las entrevistas se tornó en un espacio de cuatro meses, desde noviembre 2018 hasta febrero 2019. Por consiguiente, el proceso del análisis de datos duró alrededor de 7 meses: desde el mes de febrero hasta agosto del 2019, incluyendo las observaciones de los expertos.

3. Instrumentos

En esta investigación se utilizó la entrevista semiestructurada y a profundidad, diseñada para los fines de la misma. La entrevista semiestructurada no es un formato rígido, sino requiere tomar decisiones que implican un alto grado de sensibilidad hacia

el curso de la entrevista y al entrevistado (Díaz-Bravo et al., 2013). Mientras se realizaba este proceso, el recojo de datos personales y entrevistas personales de acuerdo a las preguntas seleccionadas, se tomó en cuenta que cada individuo es único, como también sus experiencias de vida. Además, se tuvo que alternar y agregar preguntas de acuerdo a las respuestas brindadas y en ocasiones anular, debido a la sensibilidad de los participantes. No obstante, se mantuvo la esencia de las preguntas y objetivos de la investigación, de acuerdo a las experiencias de la ausencia paterna.

Por otro lado, la guía de entrevista, fue diseñada por la investigadora tomando en cuenta los siguientes ejes temáticos:

- Conceptualización sobre paternidad
- Vivencia de la ausencia paterna
- Experiencia emocional de la ausencia del padre
- Contexto de la investigación

Las entrevistas semiestructuradas en los tres adolescentes, sobre las vivencias del padre ausente, fueron realizadas del 13 al 17 de diciembre de 2018, en la Institución Educativa Adventista Luciano Chambi, ubicada en el Distrito de Desaguadero, Provincia de Chucuito, Departamento de Puno.

A fin de realizar las entrevistas se coordinó, en primera instancia, con el director de la Institución Educativa, gestionando el permiso respectivo de forma verbal. En ello, se explicó el tipo de investigación que se iba a realizar; luego, se realizó la búsqueda de los candidatos, efectuando una serie de entrevistas con los mismos alumnos, de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión del proyecto.

Posteriormente, se presentó la carta de permiso a la dirección y los formatos respectivos para el consentimiento informado de los padres. Asimismo, es necesario mencionar que hubo una conversación anterior con los adolescentes a fin de lograr su

colaboración, haciéndoles mención de lo que trataba esta investigación; a su vez, se les concientizó que sus experiencias ayudarán a comprender la realidad de muchos niños y adolescentes con el mismo problema.

Las entrevistas se realizaron en el área psicopedagógica del colegio. Para ello se prepararon kits alimenticios como incentivo para cada adolescente. También se utilizó un teléfono inteligente (*smartphone*) para las grabaciones de audio. La privacidad y la confidencialidad fueron necesarios para propiciar un ambiente cálido y cómodo para el entrevistado.

Las entrevistas fueron de distinta duración, la más corta duró 25 minutos y la más larga fue de 40 minutos por cada entrevistado. Antes de iniciar con las preguntas, se trabajó en la alianza terapéutica para facilitar la confianza del adolescente. En el transcurso de las entrevistas, los tres jóvenes descargaron sus emociones de manera muy sensible, por lo que se tuvo que hacer pausas y encauzar esas agitaciones con estrategias terapéuticas, haciéndoles conscientes que no todo es negativo y resaltando las virtudes y habilidades que ellos tienen. Al brindarles esa confianza, ellos se mostraron seguros siendo más receptivos y participando voluntariamente.

4. Participantes

La muestra fue no probabilística incidental, pues se seleccionó directa e intencionalmente a los individuos que participarían. Para ello, se eligieron 3 adolescentes de sexo masculino, entre las edades de 12 años y 17 años, pertenecientes al primer y quinto año del nivel secundario. La característica principal tomada en cuenta fue que provengan de hogares monoparentales, con ausencia de padre. Además, se consideró la opinión de una psicóloga respecto a antecedentes problemáticos o difíciles de los participantes. También se tomó con seriedad la decisión voluntaria del adolescente en participar de la investigación y la firma del consentimiento informado

por parte de los padres o apoderados. A continuación, se enlistan los criterios de inclusión/exclusión utilizados:

Tabla 1.

Criterios de inclusión y exclusión para la selección de los participantes

Criterios de Inclusión	Criterios de Exclusión
Estudiantes de hogares monoparentales que viven solo con mamá.	Estudiantes cuyo registro de matrícula no hayan sido regularizados.
Ser estudiantes matriculados en el nivel secundario.	Estudiantes que no hayan asistido al día de la reunión.
Estudiantes con consentimiento informado firmado.	Estudiantes que desistan de responder todas las preguntas.
Estudiantes cuyas edades estén comprendidas entre los 12 años y 17 años.	
Estudiantes del sexo masculino.	

5. Procedimientos para la recolección de datos

La forma de recolección de datos fue de modo individual, previa coordinación con las autoridades de los centros educativos y el consentimiento informado de las madres. La duración de las entrevistas fue entre 30 a 40 minutos aproximadamente por cada entrevistado, siendo la misma investigadora de este trabajo quien realizó las entrevistas.

Se estableció un cronograma para las entrevistas en coordinación con la psicóloga de la institución, el mismo que se aprecia en la tabla 2. Cabe mencionar que, por motivos de confidencialidad, los nombres de los participantes han sido cambiados. Además, debido a circunstancias propias del cierre del año escolar, se dieron algunos casos de postergación de las citas, pero al final todas llegaron a realizarse.

Tabla 2.*Cronograma de entrevistas*

Fecha	Hora	Entrevistado	Entrevistadora
13-12-18	8:30- 9:30 am	Jorge	Psicóloga/ investigadora Lourdes Conde De La Cruz
14-12-18	8:30- 9:30 am	Julián	Psicóloga/ investigadora Lourdes Conde De La Cruz
17-12-18	12:00-1:00 pm	Marcos	Psicóloga/ investigadora Lourdes Conde De La Cruz

Al cierre de cada entrevista, los adolescentes se hicieron acreedores de un refrigerio, en agradecimiento a su participación. Con el primer entrevistado, el diálogo transcurrió con fluidez; su historia coincidió con los antecedentes de otras investigaciones. Con el segundo entrevistado, fue fortuito, debido al factor tiempo, el horario y las actividades académicas y laborales del educando y el tiempo laboral de la investigadora. Por otro lado, el tercer participante, por ser un adolescente de quinto año, se mostró un poco más reservado y receloso al contar su historia, pero a medida que fue avanzando la conversación se logró entablar un clima de confianza con él. De modo general, los momentos iniciales de las entrevistas fueron difíciles.

En la realización de la guía de las entrevistas, se tuvo que revisar investigaciones y literatura referente a la temática a investigar. Cabe mencionarse que, a fin de encontrar a los participantes con las características necesarias para esta investigación, se observó la mayor presencia de adolescentes del sexo femenino con padres ausentes. Sin embargo, mediante un seguimiento minucioso, se encontró a los participantes con las características requeridas. Se realizaron algunas conversaciones previas con ellos y de igual forma el director colaboró en ofrecer referencias que fueron muy útiles para identificar a la población requerida.

6. Procedimientos para el análisis de datos

Para el procesamiento de los datos recopilados de las entrevistas se realizó la transcripción del contenido de las mismas, luego se identificaron las etiquetas más frecuentes y finalmente se estructuraron en códigos—es decir, títulos para cada idea que luego se convertirán en categorías. Por otro lado, el análisis de datos fue planteado desde un abordaje fenomenológico-hermenéutico. Lo fenomenológico consiste en la obtención de significados de acuerdo a las vivencias de los entrevistados (Madrid, 2015). Más aún, consiste en la exploración de la parte interna de la conciencia del sujeto y la propia interpretación de su esencia; esta búsqueda se traduce en una experiencia que marca su mundo interno y externo (Aguirre y Jaramillo, 2012). El investigador supone ser el indicado para darle significado a esas experiencias del fenómeno estudiado, e interpretarlo de acuerdo a la comprensión teórica del fenómeno y darle una interpretación coherente (Mendieta, Ramírez y Fuerte, 2015).

En cuanto a la hermenéutica, Rojas (2011) afirma que esta “... sería un recurso científico orientado a la comprensión de actos del habla, de la acción social cifrada en la denominación genérica de textos” (p.188). En otras palabras, la hermenéutica es la búsqueda de la realidad mediante el lenguaje expresado del sujeto. Es una interacción del sujeto y el entrevistado, entre ideas, sentimientos y emociones descubiertos y que el investigador los recoge dándole un sentido de análisis e interpretación. En este sentido, Arráez, Calles y Moreno de Tovar (2006) aducen que “en esa realidad del autor del texto, del texto mismo y del entorno del intérprete se conjuga un diálogo. Esa vivencia dialógica de preguntas y respuestas, entre los horizontes que se fusionan, esa estrecha relación que aparece entre preguntar y comprender es la que da a la experiencia hermenéutica su verdadera dimensión” (p.180-181).

Cabe señalar que, mientras se realiza el análisis y la interpretación, las categorías

encontradas no son necesariamente específicas y únicas, pues a medida que se va realizando el ejercicio de contextualización de las entrevistas, se abre un proceso de selección e incorporación de estas.

Una vez que se establecieron las categorías o unidades de análisis, se empezó a elaborar la estructura interna de la investigación. Simultáneamente, se realizaron la revisión de investigaciones sobre el tema, a fin de elaborar las comparaciones y resolver algunas dudas. Las comparaciones se realizan sobre cada una de las categorías y las relaciones en común entre ellas; asimismo, se realizó la conceptualización de cada categoría para analizar el significado real de lo que se ha encontrado. Esto exigió identificar una serie de códigos que ayudarán a analizar con más profundidad las categorías que se tomarón en cuenta. Además, a fin de entender la estructura y organización de las relaciones entre las distintas unidades de análisis (categorías) se elaboró un mapa conceptual; ello permitió entender la realidad sobre el fenómeno estudiado, y se esclareció cualquier duda.

Posteriormente, se revisó la literatura científica, a partir de artículos, revistas, libros etc., sobre las categorías o temas relacionados, y así se estableció conceptos claros en cuanto a estas, y sustentar las ideas de cada categoría que se está analizó (Cisterna, 2005).

Siendo esta una investigación teórico-empírica, se procedió a efectuar el sondeo teórico, realizando una revisión de las categorías con el fin de seleccionar las más importantes de acuerdo a los objetivos de esta investigación. Para el análisis de los resultados se plantearon las siguientes fases, según Vargas (2011):

- 1) El proceso de análisis de datos requirió la experiencia de un profesional encargado de asesorar a la investigadora en esta etapa de la investigación. Con ella se establecieron los horarios, tareas, y los desafíos a afrontar.

- 2) Posterior a este análisis, se procedió a realizar las transcripciones de las entrevistas. Esto requirió seleccionar cuidadosamente las grabaciones y transcribirlas manualmente lo más fiel posible al original en audio. Se respetó el lenguaje utilizado por cada entrevistado. Se colocaron entre paréntesis algunas anotaciones para indicar las emociones y sentimientos que emanaron en ese momento. Este trabajo duró aproximadamente dos meses, desde mediados de enero a inicios de marzo del año 2019.
- 3) El siguiente paso consistió en seleccionar la información relevante, aquella que iba ser útil para el proceso de análisis. Se examinó cada entrevista y se observó qué etiquetas se repiten con mayor frecuencia. Junto a ello, se hizo la lectura de aportes teóricos de otras investigaciones relacionados a la pregunta de estudio.
- 4) Luego que la información se organizó con sentido lógico y estructurado, se identificaron las categorías (temas en común), temas esenciales de la ausencia paterna, mediante el análisis exhaustivo, y relectura para darle un significado adecuado y definir el código respectivo. Para este paso se dividió la categorización en: categorías esenciales y categorías comunes. Esto exigió depurar las categorías incongruentes y trabajar con las comunes.
- 5) A continuación, se realizó la interpretación de los elementos con sentido, diseñando una tabla comparativa de tres columnas. La primera columna contiene el fragmento original; la segunda, el fragmento esencial; mientras que en la tercera se ubicó el significado o interpretación del fragmento (etiqueta).
- 6) Luego se produjo el punto de saturación, que es el término del proceso de análisis de los códigos.
- 7) En la siguiente fase se produjo la construcción de unidades de análisis como conjuntos de sentido más estructural. La unión lógica y coherente de los códigos

dieron paso a la construcción de las categorías esenciales para esta investigación, es decir, los resultados de la investigación. Al inicio existían gran número de unidades de análisis, pero a medida que avanzó el proceso solo se usaron aquellas que respondían a la pregunta de investigación. A partir de estos se formaron nueve categorías, a base de conceptos claros y confiables que tuvieran correspondencia con lo que se interpretaba.

- 8) Teniendo las categorías ya fijadas, se realizó la relación interna de todas estas, uniéndolas de acuerdo a sus significados. Esta estructura fue guiada por los objetivos y preguntas de este estudio, mediante mapas mentales y conceptuales, se hizo un análisis profundo de dichas categorías, a partir de una búsqueda de información de estas.
- 9) Posteriormente, se desveló la estructura de la realidad entre las distintas categorías, mediante una reorganización para la mejor comprensión de la misma. Esto requirió un análisis exhaustivo de las definiciones de las categorías con el fin de encontrar la realidad básica sobre la ausencia paterna y la vivencia emocional del fenómeno estudiado.
- 10) Luego, se realizó una tabla de categorías y códigos a partir de todas las unidades de análisis obtenidas y depuradas de las entrevistas. Este ejercicio llevó a comprobar si realmente estas categorías correspondían a la pregunta de investigación y porqué se estaba considerando importante. Al clarificar los conceptos se pudo observar con más precisión la vivencia del padre ausente desde la perspectiva de estos adolescentes.
- 11) En esta última etapa, se continuó revisando las fuentes bibliográficas necesarias para sustentar las categorías que presenta el análisis y la realidad que se busca confirmar en la investigación: la ausencia paterna y las vivencias que esto genera

en la población de estudio.

- 12) En conclusión, a partir de los resultados generados en todo el proceso, se procedió a contestar los objetivos y preguntas de investigación de manera sustancial y con fundamento científico.

7. Validez interna y externa

A fin de asegurar el rigor metodológico y la validez interna de la investigación, las reflexiones de esta investigación se basan exclusivamente en los datos obtenidos. De igual forma, la validez externa no es susceptible de ser replicada en otros contextos. Existe, sin embargo, la posibilidad de transferir algunos hallazgos si se conoce en detalle tanto el escenario en el cual se realizó este estudio, así como el escenario donde se planea transferir (Madrid, 2015).

8. Aspecto ético de la investigación

El compromiso ético de la investigadora fue evidente en los siguientes hechos: 1) se explicó a los adolescentes que su participación era libre y voluntaria; 2) se obtuvo el consentimiento informado de las madres de familia antes de la realización de las entrevistas, mediante la firma de la hojas de invitación; 3) adicionalmente, al inicio de cada entrevista se recalcó que la actividad era totalmente confidencial y libre, pues en caso de no querer continuar con este trabajo se podía detener la entrevista; 4) los nombres de los participantes han sido cambiados, con el fin de proteger su identidad y mantener la confidencialidad de los encuentros.

CAPÍTULO IV

Resultados y discusión

1. Concepciones sobre el rol paterno según tres adolescentes de una institución educativa privada

Las investigaciones respecto a familia se enfocan, principalmente, en los aspectos de relacionamiento entre sus miembros o en las dificultades que los integrantes presentan; especialmente en el caso de los adolescentes. Es un hecho que el modelo de familia está cambiando, y una evidencia es el aumento de las familias monoparentales a cargo de la madre (Montoya, Castaño y Moreno, 2016).

Ejercer el rol paternal implica tener destrezas, habilidades y actitudes adecuadas para el desarrollo y bienestar de sus hijos (Cárdenas y Schnettler, 2015). Este tipo de vínculo es imprescindible para la construcción de una personalidad saludable en la adolescencia, de lo contrario, el menor visualiza el mundo como hostil y amenazante para él, más aun, sintiéndose no querido por su entorno (Montoya et al, 2016).

En este contexto, se encuentra el problema de investigación: ¿Cómo describe el rol paterno y sus vivencias del padre ausente el hijo adolescente que vive en un hogar monoparental jefaturado por la madre? En esta investigación, los entrevistados expresan su anhelo frustrado sobre la imagen del padre que les hubiese gustado tener, “un padre ideal”, que les ayude a enfrentar sus dificultades como adolescente, desde una mirada positiva.

Al revisar la literatura respecto a las competencias parentales se encontró que los padres poseen la capacidad de brindar amor y comprensión, guía y orientación a los hijos para su correcta adaptación en la sociedad (Forero, 2018) Además, la experiencia de un apego seguro, cubre las necesidades psico-afectivas, logrando en los hijos un

desarrollo psíquico sano y socialmente adaptado (Ramos, 2016).

Por otro lado, según el Manual de Programa Abriendo Caminos (2009) las competencias parentales incluye la capacidad de mostrar apego, empatía, habilidades para la crianza, capacidad de participar en redes socializadores y utilizar recursos comunitarios. A su vez, señala que las funciones parentales son las siguientes: nutriente, socializadora y educativa; estas mismas se evidenciaron en esta investigación. A continuación, se describen cada una de ellas.

1.1. Función nutriente protectora

Consiste en la experiencia que tiene el menor al vincularse con la figura parental y desarrollar una base de seguridad emocional. De este modo la función nutriente genera en el hijo un apego seguro, y la sensación de estar protegido dentro de su hogar, experiencia que puede denominarse familiaridad emocional (Programa Abriendo Caminos, 2009).

- Los participantes hicieron comentarios que destacan ideas acerca de la función nutriente: “Ellos [los padres] deben cuidar a sus hijos” (Jorge, 12 años); “Que no te apartes de tu hijo” “como yo lo sufrí y debe dar ejemplo a su hijo y que puedan irse a divertir: (Julián, 12 años).

Los adolescentes expresan esta necesidad de conexión, de ser parte de alguien, y sentirse protegidos (Cárdenas, Schnettler ,2015). Y desde la concepción de ellos, estas necesidades han de ser satisfechas por el padre.

“Afecto... aprender a ser hombre” (Julián, 12 años).

“¿Te faltaron algunas cosas emocionalmente hablando que te hubiese gustado que tu papá te dé?” “No sé, ya ha dado mi mamá” “Que me dé amor” (Julián, 12 años).

Además como vemos en líneas anteriores también se expresa necesidad de sentirse amados, de un vínculo afectivo. Este apego solo se da cuando el menor se

siente satisfecho, protegido y cuidado. Es decir, en la relación padre e hijo se debería establecer una entrega total de afecto, amor, una comunicación abierta y flexible que se ajuste a la necesidad del hijo (Cárdenas, Schnettler , 2015).

Los adolescentes a pesar de haber vivido la ausencia paterna, entienden y conciben como parte del rol paterno el dar protección y establecer un vínculo de amor, es decir suplir las necesidades emocionales, físicas y demás, dando una sensación de bienestar completo.

Asimismo, los participantes destacan el rol sustentador que tiene un padre, como alguien que vela por ellos: “Pueda mantener a sus hijos y darle todo lo que ellos necesitan y ayudarle, en otras cosas” (Julián 12 años). Es que el rol paterno no solo provee económicamente, implica estar involucrado en la crianza y el cuidado de los hijos en todos los aspectos (Morales et al., 2014). Cabe resaltar que dentro de la estructura familiar cada miembro cumple funciones distintas y por ende cada uno es importante e irremplazable, con sus límites correspondientes; sin embargo, cuando la estructura se quiebra se crea un vínculo de negligencia (Programa Abriendo Caminos, 2009).

1.2. Función socializadora

Esta es la encargada de guiar al niño en el desarrollo de la socialización de acuerdo a las normas establecidas dentro de su cultura, a fin de interactuar con otros según espera la sociedad (Programa Abriendo Caminos, 2009). Esto implica el rol esencial del padre, su presencia facilita al menor a aprender a conocerse, a verbalizar su mundo para luego formar el significado de su identidad. Este proceso de construcción de sí mismo, se realiza mediante la observación de los demás, del mundo social que le rodea, con la finalidad de construir su autoestima (Programa Abriendo Caminos, 2009). Por ende, la autoestima se establece de manera interna de acuerdo a los pensamientos

que tenemos sobre nosotros mismos. Del mismo modo es influenciada externamente por las interpretaciones que otorgamos a los mensajes externos, enviados por nuestros padres, profesores (Branden, 1995 citado por Oliva, León y Rivera, 2007).

En este sentido, los participantes mencionaron que ser padre significa: ser alegre, divertido y tenaz., alguien que le muestre como es la vida, y como desenvolverse en ella. Por ello, hicieron comentarios que destacan esas ideas acerca de la función socializadora paternal: “[Con nuestro padre] vayamos a pasear” (Jorge 12 años); “[Padre e hijo] Que deben divertirse” (Julián 12 años); “Que en la familia no discutamos, ni haya peleas y ser una familia feliz.” (Jorge 12 años); “Se pone fuerte a los problemas” (Marcos, 17 años).

La carencia de esta función genera en la familia un desbalance, al mismo tiempo la madre muchas veces es ausente porque tiene que salir a trabajar, siendo ella un vínculo nulo; en efecto, esto genera en el menor una sensación de inferioridad, inseguridad y falta de confianza en sí mismo. En consecuencia, todo lo que el padre piense, sienta o haga, determinará qué tipo de personalidad tendrá el menor (Programa Abriendo Caminos, 2009). Como asegura Ramos (2016), “el rasgo predominante entre la relación entre padre ausente y rasgos de la personalidad es la sociabilidad” (p. 40).

1.3. Función educativa

Aquí se involucra el proceso de enseñar e incorporar al niño las reglas, leyes, y valores que le permitan el correcto desenvolvimiento con la sociedad (Programa Abriendo Caminos Chile Solidario, 2009).

Asimismo, los padres cumplen la función de proporcionar al niño una serie de condiciones que lo predispone a ser capaz de adquirir valores, mediante los modelos del entorno familiar, direccionándolo a que logre un aprendizaje y prácticas de valores (Herrera y Huairé, 2015).

Teniendo en cuenta los hallazgos de la investigación, se puede deducir que la formación y transmisión de algunos valores se ve afectada por la ausencia paterna, como la responsabilidad, el respeto, la autonomía, la libertad, la conciencia de sí mismo (Quinteros, 2016). De igual manera, los entrevistados señalaron que el padre de familia es aquel que enseña, es un ejemplo de persona que ayuda a su familia y se demuestra en sí como un modelo de masculinidad: “[Padre es aquel que] nos enseña también” (Julián 12 años); “Orientarle a sus hijos, decirles que como padres lo que pasó [sic.] y como ellos sufrieron y decirles a sus hijos para que no sufran también ellos [sic.] y que sigan adelante y no sé qué más decir lo que han sufrido [sic.]” (Marcos 17 años); “Deben apoyarlos” (Julián 12 años); “Deberían darle su buen ejemplo y algunas cosas” (Julián 12 años).

Se hace necesario resaltar que la paternidad responsable, se refiere principalmente a “la presencia de apoyo económico, incorporando con ello al discurso científico de valores y un sentido moral hasta entonces ausente del mismo” (Yárnoz, 2006, p. 183). Asimismo, se confirmó que el apoyo del padre, como mediador para el desarrollo de conductas violentas en adolescentes es evidente, porque le provee recursos y le forja una autoestima saludable, evitando la violencia escolar. Por lo tanto, “la carencia de apoyo paterno incide directamente en la violencia escolar y en la autoestima familiar y escolar” (Martínez et al., 2008, 681).

Aunque las estructuras familiares de hoy en día son distintas, los roles y la función de las mismas no cambian, cada ser humano es afectado por las relaciones de vínculos tempranos, especialmente por la figura paterna. Los “roles” y “enseñanzas” del padre siguen siendo fundamentales e insustituibles y de esto depende la futura imagen que este niño proyectará al llegar a tomar la función paterna en sí mismo (Rocco y Castro, 2007).

Entonces, la función educativa de los padres dependerá del tipo de educación que reciba el niño, incluyendo los tipos de normas, valores y actitudes que los padres muestren a sus hijos.

2. Concepciones de la figura paterna que se hizo ausente

Según los resultados de la investigación, los adolescentes que experimentan ausencia paterna anhelan una figura de padre ideal (Rodríguez, 2010), no obstante, los tres adolescentes entrevistados visualizan a su progenitor con características negativas; les es difícil imaginar el lado positivo de su propio padre, debido a todas las experiencias vacías y tristes que les tocó vivir. Más aún, la poca información que le brindó su entorno familiar formó en ellos un concepto de padre con características peculiares: maltratador, perfeccionista, con malos hábitos y rencoroso.

El primer punto que se encontró es que ellos refieren a un padre maltratador, aquel que solo da órdenes y que ellos tienen que respetar, así como lo señala Base Educativa y Comunitaria de Apoyo – Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2011). En este caso, el maltrato es eventual o diario mediante actos de violencia física, mental, o psicológica—e inclusive sexual: “El maltrato puede realizarse por omisión (por ejemplo, abandono), supresión o transgresión de los derechos individuales y colectivos” BECA-UNICEF (2011, p. 14). Dentro de estas experiencias encontramos a Jorge de 12 años y Marcos de 18 años. Los participantes hicieron comentarios que destacan sus ideas acerca de un padre maltratador: “Mi papá me maltrataba” (Jorge 12 años); “[Si se hubiera quedado] me hubiera maltratado peor” (Jorge 12 años); “Mi papá no me trató bien” (Jorge 12 años); “La primera vez que me maltrató dice [mamá] que yo sabía jugar con barro luego me sabe meter en un balde con agua en la cabeza; así, hasta ahora no escucho bien [se expresa tristeza, voz baja.]” (Jorge 12 años); “Pero él no se preocupa por nosotros porque él se fue solo [se expresa tristeza, suspiros]” (Marcos

17 años).

Estas características permiten conceptualizar lo que es un padre ausente; en este caso, el abandono es también maltrato, pues trae consecuencias negativas en la salud mental, no solo en el presente sino a futuro (BECA-UNICEF, 2011).

Por otro lado, los adolescentes entrevistados señalan a su progenitor como un padre perfeccionista. Esto muestra que su ambiente familiar en la niñez fue conflictivo, inclusive con violencia intrafamiliar; debido a la presencia de un padre amenazante, y violento, cuando no se cumplían sus expectativas del padre. Por esta razón ellos lo recuerdan como “perfeccionista”: “Era malo, le gustaba que se haga bien—¿Qué sentías?—miedo puede ser” (Julián 12 años).

Los estándares de alcanzar expectativas ante los padres dentro de la adolescencia ejercen una influencia poderosa. Aguilar y Castellano (2016) evidencian que los adolescentes que sufren exigencias de parte de sus padres, generan sentimientos de insatisfacción frente a la vida, siempre desean cumplir los pedidos de los demás, a fin de recibir aceptación, y este patrón de conducta le produce una sensación de presión, estrés, sentimientos de culpa, mal genio, enojo, nerviosismo y vergüenza, esto podría llevarlos a afrontar el mundo con pesimismo, poniendo en riesgo su salud emocional.

En este sentido, la ausencia paterna también engloba características específicas negativas en el padre, muchos de ellos también fueron abandonados de niños, maltratados y hasta abusados. Al no haber resuelto estos vacíos existenciales en su vida, son proclives a desarrollar conductas de riesgo (alcohol, drogas, etc.) (Rodrigo et al. 2004), como se evidencia en esta investigación, un defecto genérico en el padre ausente es el mal hábito de ser bebedor social, o alcohólico, y el niño concibe a su progenitor de esta forma, según la información que le proporciona su madre o su familia.

Los participantes hicieron comentarios que destacan sus ideas acerca de un padre

con malos hábitos: “Le gustaba tomar cerveza dice [mamá]” (Jorge 12 años).

Otro aspecto que se dio a notar en las entrevistas es un concepto sobre el padre como una persona rencorosa; incluso el mismo adolescente se ve afectado como un hijo no deseado o simplemente no querido, incluso pensar que fue odiado por su padre. Los participantes hicieron comentarios que destacan sus ideas acerca de un padre rencoroso: “[Entrevistadora: ¿Qué extrañas de tú papá?] Nada, es que él me odiaba” (Jorge 12 años).

En este contexto, Ara (2012) menciona que las relaciones de vínculo en la edad temprana crean una estructura emocional estable en el infante en todo el proceso de su desarrollo. Además, la relación padre-hijo se genera cuando éste siente la protección de su progenitor, generando un apego saludable; de lo contrario, su salud mental se puede ver afectada. Su autoimagen queda distorsionada en el sentido de no ser merecedor de ser protegido, de ser amado, al ver la realidad que fue abandonado, dando como posible explicación el hecho que su padre lo odiaba.

3. Vivencia y experiencia emocional de la ausencia paterna

La ausencia paterna es vista hoy en día como algo común, sin importancia, sin embargo, la etapa de transición entre la niñez y la adolescencia necesita la guía de adultos significativos que permite tomar decisiones adecuadas frente a las nuevas experiencias que la vida presenta, en contraste, cuando en la familia existe ausencia paterna, se genera en el adolescente una serie de desajustes psicológicos, aunque, en ocasiones no se percibe de modo inmediato este impacto en el adolescente, y muchas veces sus emociones y sentimientos son minimizados por su familia, o por su entorno social, en el menor se genera confusión y alteración emocional, que cuando es ignorada puede empeorar con el tiempo.

En el proceso de análisis de datos, se encontraron siete categorías de las

vivencias de la ausencia paternal, las cuales se exponen a continuación.

3.1. A nivel psicológico

El dolor emocional forma parte intrínseca en la experiencia de vida de estos adolescentes, según se reconoce en sus relatos de sus vivencias de la ausencia de un padre y cómo esto afectó su vida emocional. Respecto al dolor emocional, Holm, Bégat y Severinsson (2009) afirman que es una crisis, donde el “yo” está quebrado, y se experimenta una sensación de vacío al estar herido y desconectado de un ser querido.

Según Pérez (2017) el dolor emocional se expresa en sentimientos de tristeza, soledad, y vacío. Los niños que han sufrido esta experiencia presentan un nivel alto de estados de tristeza, manifestado en frecuentes situaciones de llanto y aislamiento (García y Mora, 2016). En este caso, los participantes hicieron comentarios que evidencian sus sentimientos de tristeza: “En la casa me siento triste, cuando comemos no está mi papá, solo mi mamá. A veces sé imaginarlo.” “[Entrevistadora: ¿Te sentías triste por las noches, también?] “Sí” (Jorge, 12 años); “Me da ganas de llorar”, “Me escapé y me puse a llorar mucho [suspiros]”, “[Entrevistadora: Si tú fueras otra persona, y preguntaran ¿cómo es Julián, que responderías?] Que recuerda a su papá, a veces llora por su papá”, “Me pondría a recordar a mi papá, me dieran ganas de llorar”, “[Entrevistadora: Si él estuviera acá, ¿qué le dirías? Él empieza a llorar con voz quebrada] No sé [Empieza a llorar, suspira, solloza], “[Entrevistadora: ¿Por qué? ¿qué te hubiese gustado que él haga?] [Pausa] No sé [sollozos, llora amargamente]” (Julián, 12 años).

Este dolor pone en evidencia la importancia del rol paterno dentro de la sociedad; no es lo mismo el amor de una madre que de un padre. No obstante, también el feminismo se levanta y dice que la mujer puede ser padre y madre a la vez, pero en la realidad esto es falso. Como lo señala Angulo (2016), la familia es un ente mediador

educativo, pero cuando existe la ausencia paterna se presenta una serie de desajustes emocionales en el menor, manifestando generalmente sentimientos de tristeza, desasosiego, desatención, y esto se exterioriza en un bajo desempeño académico.

Por su parte, Cifuentes (2009) resaltó el desequilibrio psicológico que manifiesta el niño ante el proceso de la ausencia paterna, que de igual forma se manifiesta tristeza y dolor, creando además una inadecuada comunicación y sentimientos de inseguridad personal. Esta fragilidad emocional se evidencia mayormente en el día del padre, donde los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias de dolor emocional y fragilidad: “[Entrevistadora: ¿Alguna vez has llorado en el día del padre?] Sí, no tenía a quien regalar he llorado porque quería regalar a alguien cuando estaba en 4to de primaria” (Jorge, 12 años); “[Entrevistadora: ¿Sí tú fueras otra persona y te preguntaría cómo es Julián?] Es solo, le gusta el futbol y que recuerda a su papá a veces llora por su papá y no sabe cómo reaccionar cuando le provocan” (Julián, 12 años).

Al igual que Estrada (2014), Romero, Rey y González (2013) confirman que los sentimientos de tristeza, rechazo por sus pares y sentimientos de culpa por la ausencia paterna, generan un vacío existencial en el menor, ya que estos experimentan la carencia de esta figura de apoyo emocional. Así lo evidencia el siguiente diálogo:

“[Entrevistadora: ¿Cómo enfrentaste esa situación cuando él se fue de la casa?] Estaba triste, sin conversar, preocupado, qué le pasaría. Le quería llamar pero no entraba la señal” (Marcos, 17 años).

La teoría de aceptación y rechazo de Ronher, Khaleque y Cournoyer (2005) muestra que el niño, al ser rechazado por su padre, experimenta sentimientos negativos intensos, como la ira, el resentimiento, y se produce un sentimiento de frialdad ante el dolor de los demás, siendo iracundos e indiferentes. El rechazo que reciben les permite esconder el dolor emocional que poseen, presentando dificultades para expresar sus

sentimientos, y aceptar las muestras de afectos de otros.

Asimismo, dentro de esta categoría también observamos el sufrimiento emocional, como una subcategoría de dolor emocional (Ronher, Khaleque y Cournoyer, 2005). Este implica un rechazo, o desvalorización total de la persona, cuestionando las circunstancias que experimentan en la ausencia paterna, manifestándolo en tristeza, llanto y una visión negativa de la vida. Esto produce un desgaste en el sistema nervioso, donde el bienestar mental se encuentra mermado o amenazado, caracterizado por padecimiento, agotamiento e infelicidad (Salazar y Sempere, 2012). En este contexto, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias al respecto:

“[Entrevistadora: Cuéntame de la experiencia. ¿Qué sientes cuando escuchas la palabra padre?] Me da ganas de llorar” (Julián, 12 años). “[Entrevistadora: ¿Qué tipo de pensamientos?] Cuando llegue solo abrazar a mi papá, más que todo mis hermanitos y me salen lágrimas porque no está aquí, pero estoy triste” (Marcos, 17 años).

“[Entrevistadora: ¿Te has puesto a recordar a tu papá? Cuéntame cómo han sido esas experiencias] Sí, hee mmmm [sic], a veces cuando me pongo a pensar más y preocuparme yo, eso a veces cuando estoy solo en mi casa, ya por sí me salen lagrimas ya estoy pensando, y a veces solito me hablo también” (Marcos, 17 años).

En la investigación de Rodríguez, (2010) se evidencia que la vivencia de la ausencia paterna produce un dolor intenso irresuelto en toda su vida. Esto produce una actitud de evitación en asumir roles paternos o de vínculos afectivos correctos con sus parejas. A la par, se combina con rabia, dolor y sentimientos insatisfechos (culpa, soledad, etc.), inconscientemente, esta actitud se realiza mediante la búsqueda de experiencias de abandono y soledad.

La siguiente categoría observada en las entrevistas es la falta de apoyo emocional, este consiste en brindar cuidado, siendo atento, empático presto ayudar al

otro, en su bienestar (Braga, et.al.2012).

En una familia monoparental jefaturada por la madre, se crean situaciones de riesgo, pues esta condición exige a la madre a ejercer mayor responsabilidad en el hogar, por el caso de ausentarse de casa por trabajo, durante horas prolongadas o también requerir efectuar más de un trabajo al día. Esto produce falta de apoyo emocional al hijo, generando un desbalance emocional al no pasar la madre el tiempo adecuado con su hijo. Aquí surgen problemas de conducta y bajo rendimiento, a su vez dificultades en su desarrollo emocional y poca capacidad de resolver problemas diarios de la vida (Cantón, Cortez y Justicia, 2002).

En este caso, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias acerca de la falta de apoyo emocional:

“Que vayamos a jugar, jugar futbol que me ayude en mis tareas.” (Julián, 12 años).

El estudio de Rodrigo et al. (2004) revela que los adolescentes que carecen del apoyo de su padre, ejercen un estilo de vida no saludable, con sentimientos de soledad y son proclives al consumo de alcohol, drogas, relaciones sexuales sin protección, y además ausentismo escolar.

Otra sub-categoría encontrada en el estudio es el sentimiento de soledad, calificado como la falta de un compañero que ejerza un vínculo armonioso mutuo entre dos o más personas, un sentimiento que emana del pensamiento de no pertenencia en ningún aspecto. Esto produce un sentimiento de vacío y dolor emocional. Los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias experimentando la sensación de soledad: “Sí, en el día del padre. No tenía a quien regalar, lo traje a mi casa el regalo y me lo guardé” (Jorge 12 años). “Con nadie me hablaba” (Jorge 12 años). “[Entrevistadora: ¿Si tú fueras otra persona y te preguntaría cómo es Julián?] Es solo”

(Julián, 12 años).

Polaino (1993) afirma: “El modo en que el hijo se siente acogido por el padre es de vital importancia, pues le da la seguridad que en sí mismo que tendrá en el futuro, la autoestima personal, el modo de resolver los problemas, competencia social, la capacidad de querer a los demás, su nivel de aspiraciones, el optar por unos u otros valores” (p. 453).

Por otro lado, dentro de la falta de apoyo emocional, se encontró la sub categoría (código) de falta de orientación y guía; es decir, la ausencia de dirección y comunicación frente a algo desconocido; también es la falta de consejo en una situación determinada. En este caso, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias dentro de la falta de orientación y guía: “Sí, porque hablar con mamá sobre esto no es lo mismo” (Marcos 17 años). “[Entrevistadora: ¿Qué te hubiese gustado que él te diga?] Así vas hacer cuando te molestan”, o “Cuándo te provocan vas a hacer esto, eso.” (Julián 12 años). “Que vayamos a jugar, jugar futbol... que me ayude en mis tareas” (Julián 12 años).

Como lo menciona la teoría de aceptación y rechazo de Ronher, Khaleque y Cournoyer (2005), la calidad paternal se caracteriza por la aceptación, que a su vez se demuestra por la preocupación, apoyo, cuidado, y amor del padre hacia su hijo. La carencia de esto produce en el niño un desajuste emocional que se expresa en la inadaptación psicológica de su ser; es decir, tiende a tener sentimientos de afecto deprimido, colocándose vulnerable ante situaciones riesgosas.

La siguiente categoría analizada es la del sentimiento de abandono. Este engloba la carencia o pérdida de atención, cuidado, interés y protección del padre a su hijo. Es un sentimiento de pérdida, descuido o negligencia, más aún de vacío interior. En efecto, produce en el futuro problemas de adaptación social (Ramos, 2016). Asimismo, la

carencia de apoyo paternal incide directamente en la violencia escolar y en valoración propia del niño en el contexto familiar y escolar (Martínez, 2008; Vásquez, 2015). Los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre el sentimiento de abandono: “[Entrevistadora ¿Qué les dirías a un grupo de padres con sus hijos, si los tuvieras ante ti, qué mensaje les darías?] Que se arrepientan y que regrese a nuestra familia y que no nos abandone a nuestra familia” (Jorge 12 años). “Que no te apartes de tu hijo, como yo lo sufrí” (Julián 12 años).

Por su parte, Vásquez (2015) menciona los sentimientos de abandono, inadecuación y valía personal que experimentan los menores al sufrir la ausencia paterna; de igual manera Rodríguez (2010), quien afirma que el abandono se produce por el rechazo y expulsión de ambas figuras parentales. Esto implica que el abandono es una sensación de insatisfacción personal y un vínculo nulo de protección frente a la vida.

En otro orden de cosas, se encontró dentro del sentimiento de abandono, la idealización del padre en respuesta ante el sentimiento de abandono, elevando la figura paternal sobre la realidad en la que está viviendo el menor actualmente. En este sentido, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias al respecto: “[Entrevistadora: En ese momento que lloras, ¿qué pensamientos vienen a tu cabecita [sic.]? Pausa...] “estuviera conmigo, nos divertiríamos, que sonriéramos que estuviéramos todos juntos” (Julián 12 años).

Estas respuestas, permite reflexionar sobre la necesidad que el ser humano tiene de sentirse amado, y protegido; más aún, es un anhelo, un deseo consciente de ser amparado y apoyado por la figura de vínculo paternal. Esta necesidad la satisface únicamente el padre, brindándole la seguridad emocional, y la fortaleza psicológica para hacer frente a los problemas de la vida. Ante el sentimiento de abandono emocional, el

niño busca compensar esta carencia buscando aprobación y reafirmación de los demás, volviéndose dependiente, inseguro y ansioso. Al llegar a la adultez, buscan soporte y apoyo emocional en formas de figuras de apego (Ronher, Khaleque, Cournoyer, 2005).

Además, se encontró el anhelo y nostalgia por el padre, este implica el deseo vehemente de conocer a su padre ante su pérdida, generándole melancolía. Los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre el sentimiento de abandono y lo expresan mediante un anhelo y nostalgia del padre: “[Entrevistadora: ¿Por qué te dan ganas de llorar?] Porque nunca lo he conocido” [se produce una pausa muy larga] (Julián 12 años).

Adicionalmente, se identificó el sentimiento de desamparo, al verse el menor sin cuidado alguno en sus necesidades. Los participantes hicieron comentarios al respecto que relatan sus experiencias sobre este sentimiento: “[Entrevistadora ¿Si tu fueras otra persona y te preguntaría cómo eres?] [Se produce silencio] “Qué nunca ha tenido el apoyo de su padre” (Julián 12 años), “Pensar que está bien, pero él no se preocupa por nosotros porque él se fue solo” (Marcos 17 años), “Que yo estoy solo acá, sin nadie, a veces no sé como diría, como si estuviera abandonado algo así” (Marcos 17 años).

Al percibir esta realidad, el menor se siente rechazado y no amado, herido en su ser. Esto ubica al adolescente en un estado de riesgo, evidenciando conductas de ira, agresión y resentimiento, debido a la ausencia o abandono de la figura paterna (Rodríguez, 2017).

3.2. A nivel familiar

A nivel macro-contextual, la parentalización es la categoría que implica la absorción del menor de roles parentales, tomando responsabilidades que le competen al padre de familia. Esto se refiere a delegar al menor que cubra todas las necesidades de la familia de manera adecuada (Gómez y Jiménez, 2015). En este contexto, los

participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre la parentalización: “Ellos [los hermanos menores] a veces se quedan hasta las nueve, diez de la noche y tengo que bajar a llamarlos” (Marcos 17 años), “[Entrevistadora: Por ejemplo, ¿tienes que trabajar?] “Los fines de semana”, “Sí, trabajo los fines de semana, me gustaba trabajar, me encanta trabajar” (Marcos 17 años), “Cuesta, si darles su propina [a sus hermanos menores] yo mismo tengo que darle comida, porque ellos a veces no pueden gastar no pueden comer, le doy su plata para que coman aparte a veces lo gastan y no comen para su receso y no comen yo tengo que hacerles comer” (Marcos 17 años), “[Entrevistadora: Cuéntame ¿cómo es un día de colegio?] Nosotros nos levantamos a las 6 y más tardar 6 y media. En la tarde a veces no salimos a la calle, por ejemplo: mis hermanitos se van al internet a ver unos videos juegos a hacer sus tareas, y yo no mucho, sin embargo antes cuando estuve en 2° era como un vicio, además tuve una dificultad me di cuenta que poco a poco me malograba la vista, por eso a veces voy un rato, hago trabajos, pero ya lo saco por mi celular, lo recargo estoy en mi casa, y bajo a recogerlos a ellos a veces se quedan hasta las nueve, diez [p.m.] y tengo que bajar a llamarlos. Nos levantamos tarde, y uno que se levanta y nos despierta a todos” (Marcos 17 años), “A veces me duermo así con mis hermanitos, viendo unos videos, nos reímos y luego ya nos dormimos seco [sic.]” (Marcos 17 años), “[Entrevistadora: En la tarde, ¿dónde almuerzan?] “Nosotros, no en mi casa; o sea, como decir, para cocinar si no hay algo para cocinar o sea carne, esas cosas, hacemos un caldito así o cuando nos sobra algo de plata hacemos arroz con huevo entre nosotros mismos” (Marcos 17 años), “Mi mamá [cocina] o a veces nos hacemos o compramos jugo en la calle” (Marcos 17 años).

Como se aprecia en los fragmentos de las entrevistas, la ausencia paterna genera en la familia la parentalización: los hermanos mayores tienen que cumplir el rol del padre, creando en ellos preocupación, tener que salir a trabajar y descuidar sus estudios.

De acuerdo a estas experiencias, Saavedra (2014) confirma que, ante la ausencia paterna, los hermanos mayores son los que ejercen los roles parentales cuando su madre está fuera de casa, lo cual hace que no exista una competencia parental adecuada.

Asimismo, Ayamamani (2017) observa a diversos adolescentes que fueron parentalizados, ya que ellos mismos o sus hermanos mayores asumieron la responsabilidad de criar a sus hermanos menores; puesto que asumieron los roles de trabajo y responsabilidad, solo conocieron el rol familiar de provisión económica mas no de la satisfacción de amor, armonía y seguridad familiar.

Dentro de la teoría de sistemas, Zamora (2013) ofrece un lineamiento estructural sistémico, en el cual se concibe a la familia como un sistema de interacción y nutrición. El desajuste en este sistema puede reflejar una serie de problemas, afectando los subsistemas y traspasando los límites de cada rol. Por ende, la parentalización es el resultado de un desbalance en sus funciones familiares (lo parental y lo filial), donde el hijo asume el rol parental. El rol del adolescente es académico, y su nueva responsabilidad puede exceder a su capacidad, lo que le puede ocasionar frustración y una serie de actitudes inadecuadas (lo convierte en un ser disfuncional). Asimismo, la parentalización produce en el adolescente la dificultad de obedecer normas dentro de su entorno escolar, pues todo esto permite que él no se sienta incluido dentro del subsistema fraternal (sus pares).

Otra categoría identificada en las vivencias de los adolescentes fueron los secretos familiares. Esta se refiere a lo oculto e ignorado sobre un conocimiento que solo uno o más integrantes de la familia lo maneja. Esto se debe a algún pacto implícito de silencio, que deja fuera a los otros integrantes sobre la información desconocida (Alarcón de Soler, 2012). Esto confirmó que la ausencia paterna es tomada como un secreto de la madre, y muchas veces es manejable en la niñez; pero en la adolescencia,

vuelven los recuerdos y la interrogante del porqué de la ausencia paterna.

Los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre los secretos familiares: “[Entrevistadora: ¿Tú en algún momento has hablado con tu mamá respecto a eso, ‘mamá donde está mi papá, quisiera verlo’?] “No le pregunto” [el entrevistado expresa sollozos y suspiros] (Julián 12 años). “[Entrevistadora: ¿Quisieras conocerlo?] Sí” (Julián 12 años).

En este sentido, Salinas (2011) comenta: “si no puedes decirme donde está papá, tendré que crear una historia que me ayude a callar este dolor: no es que me haya abandonado, sino que vive lejos en el cerro” (p. 4). Esto se expresó en una de las sesiones realizadas, donde el paciente experimentaba la ausencia paterna. Por ende, esta situación es negada por la madre ante los niños, debido al dolor que experimentan por el abandono. Sin embargo, este mal manejo de sobrellevar la ausencia es suprimido por secretos familiares. Pero al intentar calmar este vacío, se recurre al reemplazo mediante la distorsión de la realidad (Rodríguez, 2010). “El secreto, el no-dicho, produce una mancha de aceite, se expande produciendo sombras cada vez mayores” (Schutzenberger, 2014, p.78).

Los secretos familiares producen vacíos emocionales en el desarrollo de la identidad del niño, pues trata de entender la ausencia mediante representaciones fantasiosas, para unir estratégicamente su sentido de pertenencia. “No se trata solamente de situaciones del pasado que se intentan ocultar, sino que las mismas generan efectos en el presente del niño” (Untoiglich, G. 2011, p. 211).

3.3. A nivel social

Según Caballo (2007) las habilidades sociales consisten en la capacidad de expresar respuestas adecuadas para relacionarse correctamente a nivel social. Dentro de esta investigación se evidenció que los estudiantes entrevistados tienen dificultades para

hacer uso de las habilidades sociales. El mismo autor señala las habilidades sociales básicas como las siguientes:

- Escuchar
- Iniciar y mantener conversaciones
- Formular una pregunta.
- Dar las gracias.
- Presentarse.
- Presentar a otras personas.
- Realizar un cumplido.
- Defender los propios derechos.
- Expresar amor, afecto y agrado.
- Hacer peticiones

Las afirmaciones anteriores sugieren que la habilidad social se ejerce cuando una persona realiza, en su entorno, conductas donde puedan expresar sus sentimientos, deseos, actitudes, opiniones y derechos de acuerdo al contexto que se desenvuelve, sin disminuir el derecho de los demás. Por ende, las situaciones vividas en la primera infancia predisponen a desarrollar ciertos patrones de conducta en cuanto al desenvolvimiento social del infante y en todo su desarrollo social. En este sentido, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre habilidades sociales: “[Entrevistadora: ¿Te sentías solo?] Sí, con nadie me hablaba” (Jorge 12 años).

En tal sentido, Estrada (2014) confirma que los hijos de padres que se involucran en sus problemas, tienen más probabilidades de mostrar un mayor locus de control interno. Asimismo De La Puente (2014), menciona cuando un menor crece sin ninguna figura masculina adulta, desarrollara un locus de control externo, es decir, creen no ser responsables de las consecuencias de sus conductas; En cambio el locus de control

interno se adquiere en el hogar por ejemplo del padre durante la niñez.

Esto brinda al adolescente una herramienta básica para socializar efectivamente con sus pares y las demás personas. Por otro lado, la ausencia del padre, genera en el menor una carencia afectiva, desequilibrando su identidad y produciéndole la carencia de habilidades sociales (por ejemplo, siendo impulsivos, evitando situaciones estresantes, o no saber tomar decisiones adecuadas).

En este contexto, se confirma que la ausencia de las experiencias tempranas con el padre, genera en el menor un déficit de las habilidades sociales en diferentes esferas de la vida. Los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre habilidades sociales, “dificultad para iniciar una conversación”: “[Entrevistadora: ¿Tú tienes dificultad de hablar con las chicas?] Sí, no me gusta hablar” (Jorge 12 años). “[Entrevistadora: ¿Cómo te verías a ti, si fueras otra persona y le preguntaras cómo es? ¿Qué le dirías tú?] Es tímido” (Jorge 12 años).

En otro orden, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre déficit de habilidades sociales, “dificultad para presentarse y dar un cumplido”: “[Entrevistadora: Te pones nervioso, ¿qué más?] A veces me salgo de la clase, de ahí me acostumbro, pero al inicio es difícil” (Julián 12 años).

En cuanto a las experiencias sobre habilidades sociales, “defender los propios derechos”, los participantes respondieron de la siguiente manera: “Sí, una vez mi compañera estaba diciendo te invito bicicleta, te he engañado me sabe decir. Yo sé quitar a la fuerza, con otros chicos sé meterle al agua” (Julián 12 años).

Asimismo, los participantes hicieron comentarios en cuanto a sus experiencias sobre habilidades sociales, “dificultad para formular preguntas”: “Sí tengo a veces miedo de comprar” (Julián 12 años).

Por otro lado, los participantes hicieron comentarios respecto a sus experiencias

sobre habilidades sociales, “dificultad para enfrentar un problema”: “no saber cómo reaccionar cuando le provocan” (Julián 12 años).

Las características comunes en estos adolescentes respecto al manejo inadecuado de sus relaciones sociales son: tristeza es su diario vivir, sentimientos de angustia, decaimiento del estado de ánimo, timidez, impulsividad o descontrol; asimismo, al percibir esta realidad demuestran “menos afectividad hacia ellos mismos” y les es difícil expresar sus sentimientos (Vásquez, 2015).

El estudio de Jaramillo (2015) encontró en sus entrevistados cuadros de baja autoestima y dificultades en sus relaciones personales. Interpretan el abandono de su padre como una agresión hacia ellos, generando en ellos sensación de vacío, que debilitan la valía de su existencia. Esto afectara su valía personal a nivel psicológico y social.

En este sentido, los adolescentes relatan sus experiencias sobre la desvalorización de sí mismo: “[Entrevistadora: ¿Cómo te veías a ti, si tú fueras otra persona y le preguntaras cómo es? ¿Qué le dirías tú?] Es tímido, que como se insulta maricón... Así saben insultarme antes así me calificaría” (Jorge 12 años).

Según la teoría del apego (referido por Ara, 2012), el rol primordial del padre es lograr que su hijo se incorpore dentro de la sociedad, adoptando éstos valores, costumbres, estereotipos, etc. De esta vinculación dependerá el desarrollo integral de su hijo. Esto surge en una convivencia armoniosa y saludable, con una familiaridad peculiar que solo ocurre entre el progenitor y el menor. Toda esta experiencial a nivel neurológico establece una conexión esencial en el desarrollo del cerebro del niño, específicamente la amígdala y el hipotálamo, encargados de la autorregulación emocional y el contacto social.

La carencia del correcto manejo de las habilidades sociales dificulta establecer

un rol adecuado dentro de la sociedad. Se produce también abandono escolar, problemas de conducta y actitudes delictivas al no haber una intervención psicológica. Asimismo, Vanegas et al. (2012) afirman que los adolescentes de familias monoparentales tienen desventajas en cuanto a la adquisición de herramientas sociales y socio-afectivas.

3.4. Estilos de afrontamiento ante la ausencia paterna

Los mecanismos de afrontamiento de la ausencia paterna se generan para sobrevivir a esta, dentro de ello encontramos estrategias de afrontamiento específicas, por ejemplo Montoya, Castaño y Moreno (2016) describen la presencia de “las figuras subsidiarias” (abuelos, tíos, vecinos etc.) que son personas que apoyan a sobrellevar la carencia de afecto, y la falta de confianza en sí mismos, siendo ellos un ente de bienestar y seguridad emocional. Además otras estrategias son los deportes, arte, el colegio, los grupos juveniles. Más aún programas educativos de habilidades para la vida en la comunidad. También se mencionan a los tutores resilientes que encontramos en la escuela, así como en la jornada escolar completa.

Asimismo, Carver (2013) menciona que el afrontamiento es una respuesta que busca prevenir o disminuir la sensación de pérdida, amenaza o el daño que surge en situaciones de estrés, es decir el ser humano busca la forma de reducir o prevenir las consecuencias negativas de un evento que percibe como peligroso, y reaccionar cuando le percibe que algo de valor le ha sido quitado. Estas distintas formas de responder se consideran como estilos de afrontamiento.

En las entrevistas realizadas se encontró diferentes formas de afrontar la ausencia paterna. Los participantes demostraron la forma en que afrontaron esta ausencia de la siguiente manera: “No, es que mi mamá, su papá, mi abuelito me cuidaba como si fuera mi papá, mi abuelito era profesor, y él me enseñaba” (Jorge 12 años). “Mi

hermano, 22 años, él vive conmigo” (Julián 12 años). “El me ayuda en mis tareas” (Julián 12 años). “No, mi mamá siempre me dijo que tú tienes un ángel guardián, después mi mamá siempre orábamos en las noches para dormir en las noches y no nos pasaba nada” (Jorge 12 años).

Así como lo señalan otras investigaciones, los adolescentes buscan recursos—tanto externos, como internos—a fin de sobrellevar esta búsqueda de figura paterna; dentro de la psicología positiva se induce a enfrentar esta situación buscando dentro de cada adolescente un recurso positivo, una fortaleza, que le ayude a salir de y sobrellevar esta situación. Estos recursos están estrechamente inherentes a la autoestima y resiliencia, pero algunos discrepan de ello, porque esto se forma en los vínculos tempranos con la presencia del padre. Por otro lado, también se hace referencia a recursos externos, como las “figuras subsidiarias” que serían los que “ayudan a mitigar los efectos por la ausencia o relaciones deterioradas con los padres brindando afecto y confianza a los niños” (Amar, Berdugo y Gómez, 2006, citados por Montoya et al., 2016, p. 193). Cabe resaltar que el entorno social, permite al adolescente encontrar un aliciente en los deportes, el arte y algún maestro de escuela que pueda ser su orientador o mentor de vida; todo esto dependerá del tipo de entorno donde se desenvuelva el menor. Asimismo los grupos juveniles, las actividades artísticas, los grupos religiosos, entre otros, puede ayudar al adolescente a formar su identidad y fortalecer sus valores y principios de vida (Montoya, et al., 2016).

Por otro lado, Ordoñez y Madrid (2013) concluyen que los adolescentes que afrontan la situación de la ausencia paterna, lo toman como una experiencia positiva, ya que les permitió madurar y ser buenas personas; tuvieron la capacidad para enfrentar los problemas, siendo resilientes.

Además, cuando existe una buena relación con la madre, se produce un vínculo

correcto, lo que genera un estilo de afrontamiento saludable frente a la ausencia paterna, ya hay existe entre ellos sentimientos de amor, calidez, protección y autonomía (Jaramillo, 2015).

Finalmente, Estrada (2014) evidencia que la religión es una estrategia efectiva de afrontamiento frente a la ausencia paterna, pues dentro de una de sus entrevistas menciona que un entrevistado experimentó paz y esperanza a su corazón, al orar: “Orar me dio paz y consuelo”, “cuando me acuerdo de mi padre, me pongo a llorar, pero luego voy a Dios y pido su ayuda” (p. 119).

CAPÍTULO V

Conclusiones y recomendaciones

1. Resumen del estudio

Esta investigación tuvo por finalidad describir y analizar algunas concepciones del rol paterno, así como las vivencias de la ausencia paterna desde la mirada del hijo adolescente que vive en un hogar monoparental, jefaturado por la madre. En línea con ello, se eligieron 3 adolescentes de sexo masculino, entre las edades de 12 años y 17 años, pertenecientes al primer y quinto año del nivel secundario. La característica principal tomada en cuenta fue que provengan de hogares monoparentales, con ausencia de padre. La investigación tuvo como lugar de estudio la ciudad de Desaguadero, en el departamento de Puno. La población de estudio (los adolescentes de nivel secundaria) pertenecen a una institución educativa privada de esta ciudad.

En esta investigación se utilizó la entrevista semiestructurada y a profundidad, diseñada para los fines de la misma. La entrevista semiestructurada no es un formato rígido, sino requiere tomar decisiones que implican un alto grado de sensibilidad hacia el curso de la entrevista y al entrevistado.

2. Conclusiones

En la presente investigación, se ha observado que las concepciones respecto a la paternidad, que manifestaron los adolescentes entrevistados, fue positiva. Ellos conciben que el padre es alguien quien protege, cuida, y orienta al hijo. A pesar de las experiencias negativas que hayan experimentado debido a la ausencia de su padre, sus ideas sobre la paternidad expresan un alto concepto de este rol.

El modelo de padre ideal que ellos anhelan tener es casi idealizado, sublimado, en tanto de alguna manera ellos compensan la carencia al tomar ellos mismos el rol de

padre, al hacerse cargo de sus menores hermanos o contribuir a la economía familiar.

Asimismo, la función nutriente, socializadora y educativa, aunque ausente, es proyectada por ellos de manera positiva en los ideales que ellos quisieran haber tenido sobre el padre ausente. No obstante, la investigación ha mostrado que en su vida personal y familiar, estos aspectos ideales no se observan en ellos mismos. Ellos conciben a su progenitor como alguien maltratador, pues esa es la imagen que ha proyectado el padre, al manifestar violencia física y verbal en la familia.

De manera negativa, la función socializadora en ellos está deteriorada, en el sentido que les cuesta emprender vínculos con sus pares o con adultos (esto se verá en el análisis general a nivel social).

En otro orden, los jóvenes manifiestan una idea de su progenitor como perfeccionista. Esto ha producido en ellos cierto nivel de inseguridad y ansiedad, al recibir tal trato con anterioridad. La misma falta de su progenitor hace que ellos adopten un estilo de vida relajado y despreocupado.

Además, los jóvenes han manifestado a la figura paterna cierto nivel de rencor y malos hábitos por causa del ejemplo de sus progenitores. Las conductas se ven afectadas por el ejemplo, y en sus mentes, los entrevistados han recibido tal modelo de sus padres o han desarrollado rencor hacia esa imagen paterna. Eso se puede ver en todas las áreas de sus vidas en las que manifiestan cuadros de tristeza, ansiedad, depresión y problemas de conducta.

A nivel psicológico, los adolescentes relataron sus vivencias y cómo esto afectó su vida emocional. Los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias acerca del dolor emocional. En este caso, ellos hicieron comentarios que evidencian sus sentimientos de tristeza. Asimismo, dentro de esta categoría también observamos el sufrimiento emocional, lo que implica, una sensación de sentir dolor pena,

padecimiento, agotamiento e infelicidad, cuestionando las circunstancias que experimentan en la ausencia paterna, manifestándolo en llanto y una visión negativa de la vida. Los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias acerca de la falta de apoyo emocional y en este caso se experimenta la sensación de soledad, en el día del padre, por ejemplo, en fechas especiales; y muchas veces en su diario vivir, también es la falta de consejo en una situación determinada y al percibirse de esta forma ellos presentan sentimientos de abandono. En este sentido, se encuentra un anhelo de los participantes en que sus progenitores puedan estar con ellos para guiarles, protegerles y orientarles. Al percibir esta realidad, el menor se siente rechazado y no amado, herido en su ser. Esto ubica al adolescente en un estado de riesgo, evidenciando conductas de ira, agresión y resentimiento, debido a la ausencia o abandono de la figura paterna.

A nivel familiar, se observó que la parentalización es un denominador común en la actividad familiar de los adolescentes en relación a su familia. En este contexto, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre la parentalización y cómo la ausencia paterna genera en ellos tomar una responsabilidad que no le corresponde (cuidar de los hermanos pequeños, proveer económicamente para los gastos familiares, interrumpir sus clases, etc.). Por otro lado, los participantes hicieron comentarios que relatan sus experiencias sobre los secretos familiares, en lo cual los entrevistados crearon historias que les permitan calmar su dolor.

A nivel social, se evidenció que los estudiantes entrevistados tienen dificultades para hacer uso de las habilidades sociales. Las situaciones vividas en su primera infancia, ha producido—según las evidencias—en los tres jóvenes dificultad en: iniciar una conversación, dificultad de hablar con las chicas, timidez, nerviosismo, e incluso dificultad para enfrentar un problema o no saber cómo reaccionar cuando le provocan.

Las características comunes en estos adolescentes respecto al manejo inadecuado

de sus relaciones sociales son: tristeza es su diario vivir, sentimientos de angustia, decaimiento del estado de ánimo, timidez, descontrol; menos afectividad hacia ellos mismos y dificultad en expresar sus sentimientos. Todo esto les conlleva a sentirse desvalorizados, presentando una valía personal escasa.

Por último, en las entrevistas realizadas se encontró diferentes que estrategias de afrontamiento utilizadas ante la ausencia paterna son: las figuras subsidiarias, en este caso el abuelo, padrastro, los hermanos mayores, y otro peculiar el afrontamiento religioso.

3. Recomendaciones

- Fortalecer la línea de investigación sobre este fenómeno, puesto que es necesario visibilizar la problemática que engloba.
- Fortalecer el uso de la metodología cualitativa en el estudio de realidades complejas, como son ligadas a las vivencias familiares.
- Realizar un programa por los puntos de investigación, en recursos de habilidades sociales.
- Implementar programas y recursos al respecto de ausencia paterna y parentalización a fin que adultos, niños, adolescentes y tutores puedan afrontar de manera positiva este drama que es una realidad actual y que afecta a muchas familias.
- Implementar programas y recursos al respecto de ausencia paterna y con lo de identificado de la tesis.

Referencias

- Aguayo, F, Barker, G. y Kimelman, E. (2016). Paternidad y Cuidado en América Latina: Ausencias, Presencias y Transformaciones. *Masculinities and Social Change*, 5(2), 98-106. doi:10.17583/MCS.2016.2140
- Aguirre, J. C. y Jaramillo, L. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 8 (2) ,51-74. Recuperado de: // <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf>
- Alarcón del soler, M. (2012). Secretos familiares:interrogantes y reflexiones. *PSIMONART*, 5(1-2), 23-35.Recuperado de <http://www.clinicamontserrat.com.co/web/documents/Psimonart/volumen5-1/05%20Psimonart%2007%20-%20Secretos%20Familiares.pdf>
- Amato, P. R., & Gilbreth, J. G. (1999). Nonresident fathers and children's well being: A meta analysis. *Journal of Marriage and the Family*, 61(3), 557-573. DOI:10.2307/353560
- Ambrosio, V. (2005). ¿Transformaciones, tensiones y nuevos sentidos? En Valdés, T., y Valdés, X. (Eds.). *Familia y vida privada ¿transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos?* 9-13. Recuperado de http://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=100350&tab=opac
- Angoma, L. y Poccorpachi, D. (2011). *Funcionalidad familiar en gestantes adolescentes: Instituto Nacional Materno Perinatal* (Tesis de licenciatura).Universidad Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3011/1/Angoma_al.p
- Angulo, I. (2016). *Socialización escolar de niños que viven la ausencia de padres en el primer año de educación general básica, paralelo B en la unidad educativa de Tumbaco* (Tesis de licenciatura).Universidad Politécnica Salesiana, Quito. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/24034/1/tesis.pdf>
- Aguilar, L. y Castellano , M. (2016). Perfeccionismo infantil: una revisión de la literatura. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología*

de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", 14, (2) ,162-226. Recuperado de

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612016000200001&script=sci_arttext

Ara, M. (2012). El vínculo de apego y sus consecuencias para el psiquismo humano. *intercambios papeles del psicoanálisis*, (29), 1-17. Recuperado de

<https://www.raco.cat/index.php/Interkanvis/article/view/353994/445879>

Arráez, M. Calles, J y Moreno de Tovar. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7 (2), 171-181. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>

Arriagada, I. (2004). Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas. *Papeles de Población*, 10 (40), 71-80. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252004000200007

Arvelo, L. (2014). Adolescencia y Función Paterna: reflexiones a partir del estudio de casos psicoclínicos. *Fermentum*, 12 (33), 13-45. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/705/Resumenes/Resumen_70511244003_1.pdf

Ayamamani, A. (2017). *La estructura familiar y su influencia en la experiencia de vida en la calle de las adolescentes del hogar virgen de fátima de la ciudad de Puno* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional del Altiplano, Puno. Recuperado de:

http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/7163/Ayamamani_Condori_Andrea_Jeanette.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bas, M. (1980). *Padres jóvenes hijos pequeños*. León: Everest.

Base Educativa y Comunitaria de Apoyo – Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2011). Estudio sobre maltrato infantil en el ámbito familiar - Paraguay. Asunción: Ade. Recuperado de

<https://www.unicef.org/paraguay/informes/estudio-sobre-maltrato-infantil-en-el-%C3%A1mbito-familiar>

Braga, M., Coimbra, V., Ribeiro, J., Piexak, D., Backes, D., Borges y Anelise, M. (2012). Apoyo emocional ofrecido por el equipo de enfermería a pacientes hospitalizados. *Revista internacional de enfermería basada en la evidencia*, 9(40). Recuperado de

<http://www.index-f.com/evidentia/n40/ev7822.php>

- Caballo, E. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. España: Siglo XXI de España editores, S.A.
- Canton, J., Cortes, D., Justicia, D. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología clínica, legal y forense*, 2(3), 47-66. Recuperado de <https://masterforense.com/pdf/2002/2002art16.pdf>
- Cabella, W. (2003). Efectos del divorcio sobre el desempeño educativo y social de los niños: evidencia nacional e internacional. En UNICEF, *Nuevas formas de familia: perspectivas nacionales e internacionales* (199-212). Recuperado de files.unicef.org/uruguay/spanish/libro_familia.pdf
- Cárdenas, A. Schnettler Gotschlich, E. (2015). Reflexiones en torno a las competencias parentales: Una propuesta de definición operacional. *Revista chilena de derecho y ciencia política*, 6(1), 35-51. Recuperado de doi: 10.7770/rchdycp-v6n1-art887
- Carlson, M. J. (2006). Family structure, father involvement, and adolescent behavioral outcomes. *Journal of Marriage and Family*, 68, 137-154. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/227893071_Family_Structure_Father_Involvement_and_Adolescent_Behavioral_Outcomes
- Centeno, M. (2000). Contextos y circunstancias de la nueva paternidad: En busca del instinto paterno. *Revista Perspectivas Sistémicas. La nueva comunicación*, 12(63). Recuperado de: <http://www.redsistemica.com.ar/paternidad.htm>.
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14 (1), 61-71. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/299/29900107.pdf>
- Chaparro, W. (2014). *Responsabilidad de la función paterna y creencias para los adolescentes del área urbana del municipio de Sativanorte Boyacá* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Abierta y a Distancia (Unad), Colombia. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/2503>
- Chuquimajo, S. (2014). *Personalidad y clima social familiar en adolescentes de familia nuclear biparental y monoparental* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/xmlui/handle/cybertesis/3821>
- Curto, B. M., Paula, C. S., do Nascimento, R., Murray, J. y Bordin, I. A. (2011). Environmental factors associated with adolescent antisocial behavior in a poor

urban community in Brazil. *Soc Psychiatry Psychiatr Epidemiol*, 46 (12), 1221–1231. doi: 10.1007/s00127-010-0291-2

De La Puente, M. (2014). *Autoestima y Locus de Control en estudiantes de Educación Secundaria* (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica de Santa María, Arequipa. Recuperado de

https://www.academia.edu/8697228/Autoestima_y_locus_de_control_en_estudiantes_de_educacion_secundaria

Del Real Barrera, A. (2016). *La familia como recurso preventivo de la violencia de escolares y conflictos escolares* (Tesis de licenciatura). Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/45103>

Demuth, S., & Brown, S. L. (2004). Family structure, family process, and adolescent delinquency: The significance of parental absence versus parental gender. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 41 (1), 58-81. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/240700086_Family_Structure_Family_Processes_and_Adolescent_Delinquency_The_Significance_of_Parental_Absence_Versus_Parental_Gender

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., Varela-Ruiz, M.; (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>

Durán, A., Tebar, D., Ochando, B., Martí, A., Bueno, F., Pin, G., Cubel, M., y Genis, R. (2004). *Manual Didáctico para la Escuela de Padres*. Valencia: Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias. Recuperado de [https://www.valencia.es/ayuntamiento/drogodependencias.nsf/0/90D5CAF4300CA007C125739A00324BFC/\\$FILE/ManualDidacticoEscuelaPadres.pdf?OpenElement&=lang=1](https://www.valencia.es/ayuntamiento/drogodependencias.nsf/0/90D5CAF4300CA007C125739A00324BFC/$FILE/ManualDidacticoEscuelaPadres.pdf?OpenElement&=lang=1)

Escamilla, D., Parra Y., Sepúlveda M. y Vásquez, V. (2013). Familias monoparentales, madres solteras jefas de hogar. *Investigación Cualitativa*, 1, 2 (15), 1-17. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/357/Articulos/Art%C3%ADculo-%20Familias%20monoparentales.pdf>

Ellis, B. J, McFadyen-Ketchum, S, Dodge, K. A, Pettit, G. S., & Bates, J. E. (1999).

- Quality of Early Family Relationships and Individual Differences in the Timing of Pubertal Maturation in Girls: A Longitudinal Test of an Evolutionary Model. *J Pers Soc Psychol*, 77 (2), 387-401. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/12826260_Quality_of_Early_Family_Relationships_and_Individual_Differences_in_the_Timing_of_Pubertal_Maturation_in_Girls_A_Longitudinal_Test_of_an_Evolutionary_Model
- Estrada, A. (2000). *Paternidad un compromiso con el futuro*. Mexico: Publicaciones Interamericanas.
- Estrada, A., Tabardillo, B., Everardo, O., Ramón, L., y Mejia, A. (2014). El impacto del padre ausente en la vida de ocho estudiantes universitarias. *Revista científica y profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología*, 2(5), 111-124. Recuperado de <http://integracion-academica.org/attachments/article/64/10%20Padre%20ausente%20-%20Estrada%20Tabardillo%20Everardo%20et%20all.pdf>
- Fardiño, Y. (2011). Los jóvenes de hoy: Enfoques, problemáticas y retos. *Revista iberoamericana de educación superior*, 2 (4), 150-163. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-2872201100020009&Ing=es&tlng=es.
- Fierro, A. (1997). Identidad personal. En Martí, E. y Onrubia, J. *Psicología del desarrollo: el mundo adolescente*. Barcelona: ICE/Horsori (Cuadernos de Formación del Profesorado. Educación secundaria, 8).
- Forero, A. (2018). Competencias parentales de los padres que tienen a sus hijos en proceso administrativo de restablecimiento de derechos: investigación/intervención basada en un estudio de caso. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/12548>
- Fuller, N. (2000). Significados y Práctica de la paternidad entre varones urbanos del Perú. En Fuller, N. (Ed), *Paternidades en América Latina* (35-90). Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García, A. & Mora, M. (2016). *Estudio de los estados emocionales de los niños cuyos padres se encuentran en proceso de separación* (Tesis de licenciatura). Universidad de Cuenca, Cuenca. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/24034/1/tesis.pdf>

- Geller, A., Cooper, C. E., Garfinkel, I., Schwartz-Soicher, O., & Mincy, R. B. (2012). Beyond Absenteeism: Father Incarceration and Child Development. *Demography*, 49-76. DOI: 10.1007/s13524-011-0081-9.
- Gómez, V. Jiménez, A. (2015). El conflicto trabajo- familia ante los derechos al cuidado de niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), 137-150. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a08.pdf>
- Herrera, Á. y Huairé, E. (2015). Funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en el aula en niños de tres años. *Horizonte de la Ciencia*, 5 (9), 134-141. Recuperado de: <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/3435>
- Holm A. L., Bégat I. & Severinsson E. (2009). Emotional pain: surviving mental health problems related to childhood experiences. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 2 (16), 636–645
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2011). Perú: Encuesta nacional de uso del tiempo 2010 “Principales Resultados.” Lima: Centro de Edición de la Oficina Técnica de Difusión. Recuperado de: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0960/Libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2014). Perú Encuesta Demográfica ENDES Nacional y Departamental. Lima: Centro de Edición de la Oficina Técnica de Difusión. Recuperado de: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf
- Jaramillo, Y. (2015) *Efectos de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo relacional de los niños santarrosanos entre 7 y 10 años* (Tesis de licenciatura). Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/316/1/JaramilloYesica_efectosausenciafigurapaternadesarrollorelacionalninossantarrosanos.pdf
- Long, D. (2008). All Dads Matter. *Father Involvement Research*, 3-20. Recuperado de <http://www.fira.ca/cms/documents/176/April7.Long.PDF>
- Lozano, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última Década*, (40), 11-36. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/195/19531682002.pdf>
- Madrid, J. (2015). *Estudio de caso grupal sobre construcción de la identidad narrativa*

- usando el recurso del “árbol de la vida”, en estudiantes de la institución educativa “San Columbano”, Lima, 2015 (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Lima. Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/282>
- Martínez, B. Murgui S. Musitu , G. Monreal-Gimeno, M. (2008). El rol del apoyo parental, las actitudes hacia la escuela y la autoestima en la violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(3), 679-692 Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/337/33712016004.pdf>
- Meil, G. (2011). La protección social a las familias en España. En Almeda, E. y Di Nella, D. (Eds.), *Bienestar y protección social y monoparentalidad*, (67-92). Barcelona: Copalqui. Recuperado de: http://www.ub.edu/tiifamo/wp-content/uploads/2014/11/volumen2_cap5.pdf
- Mendoza, L. y López, R. E. (2012). Monoparentalidad y Jefatura Femenina: Resultados Empíricos en Nuevo León. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22 (1), 3-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/654/65429254010/>
- Mendieta, G, Ramírez, JC y Fuerte, JA. (2015). La fenomenología desde la perspectiva hermenéutica de Heidegger: una propuesta metodológica para la salud pública. *Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(3), 435-443. DOI: 10.17533/udea.rfnsp.v33n3a14
- Milkie, M. A., Nomaguchi, K. M., & Denny, K. E. (2015). Does the Amount of Time Mothers Spend With? *Journal of Marriage and Family*, 77(3), 355–372. DOI:10.1111/jomf.12170
- Moneta, M.(2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena Pediatría*, 85 (3), 265-268 Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062014000300001
- Montoya Zuluaga, D. M., Castaño Hincapié, N. y Moreno Carmona, N. (enero-junio, 2016). Enfrentando la ausencia de los padres: recursos psicosociales y construcción de bienestar. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1), 181-200. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5454158>
- Moral, C. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 147-164. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321886008.pdf>

- Morales, S., Armijo, I., Moya, C., Echávarri, O., Barros, J., Varela, C.,... Sánchez, G. (2014). Percepción de cuidados parentales tempranos en consultantes a salud mental con intento e ideación suicida. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 403 - 417. doi: dx.doi.org/10.12804/apl32.03.2014.06
- Nieri, L. (2012). Nueva mirada hacia la construcción de la paternidad. *Revista Psicologica científica.com*, 14 (10). Recuperado de: <http://www.psicologiaincientifica.com/paternidad-responsable>
- Ordoñez, M. y Madrid, P. (2013). *Consecuencias psicosociales y culturales en adolescentes con ausencia de figura paterna, en contexto de vulnerabilidad social* (Tesis de licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1212/ttraso%20408.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Organización Mundial de la Salud (2018). *Salud mental del adolescente*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Osherson, S. (2004). *Al encuentro del padre*. Santiago: Cuatro vientos.
- Parke, R. D. (1981). *El papel del padre*. Madrid: Morata.
- Paz, E. A. (2016). *Estudio del rol paterno en la familia e implicancia en el desarrollo de los hijos desde el personalismo* (Tesis de maestría). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo. Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/883/1/TM_PazSaldarriagaEdgardAbraham.pdf
- Pérez, J. (2017). Ausencia paterna, representación social y salud mental en adolescentes zacatecanos. *Ibn Sina – Revista electrónica semestral en Ciencias de la Salud*, 5 (1). Recuperado de <http://148.217.50.37/index.php/ibnsina/article/view/3>
- Phares, V. (1992). Where's Poppa? The relative lack of Attention to the role of fathers in child and adolescent psychopathology. *American Psychologist*, 47(5), 656-664. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.47.5.656>
- Polaino, A. (1993). La ausencia del padre y los hijos apátridas en la sociedad actual.

Revista española de pedagogía año LI. n.; 196. Septiembre -diciembre 1993

- Ponce, A. (2004). Los efectos del abandono paterno (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1493?show=full>
- Pougnnet, E., Serbin, L. Stack, D. & Schwartzman, A. (2011). Fathers' Influence on Children's Cognitive and Behavioural Functioning: A Longitudinal Study of Canadian Families. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 43(3), 173–182. Recuperado de <https://www.apa.org/pubs/journals/features/cbs-43-3-173.pdf>
- Programa Abriendo Caminos Chile Solidario (2009). Manual de apoyo para la formación de competencias parentales.
- Quinteros, L. (2016). *Incidencia de la ausencia de la figura paterna por separación en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas del grado tercero primaria del colegio técnico Ana Vitiello*. Trabajo de investigación para optar al título de Licenciado en Filosofía y Ética y Valores. Recuperado de <https://mx.123dok.com/document/myjrle6z-incidencia-de-la-ausencia-de-la-figura-paterna-por-separacion-en-el-proceso-de-aprendizaje-de-los-ninos-y-ninas-del-grado-tercero-primaria-del-colegio-tecnico-ana-vitiello.html>
- Ramos, V. (2016). *Padre ausente y rasgos de personalidad (Estudio realizado con estudiantes de nivel diversificado comprendidos de 15 a 21 años del colegio Liceo San Luis de la cabecera departamental de Quetzaltenango* (Tesis de licenciatura). Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango. Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2016/05/42/Ramos-Victoria.pdf>
- Rinn, R., y Markle, A. (1981). Paternidad positiva. Modificación de conducta en la educación de los hijos. (pp.132). México: Trillas.
- Rocco, Q. y Castro, V. (2007) El papel del padre en el desarrollo del niño. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 167-181
Recuperado de http://infad.eu/RevistaINFAD/2007/n2/volumen1/0214-9877_2007_2_1_167-182.pdf
- Rodríguez, N. C. (2010). *Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>
- Rodrigo, J., Máiquez, L., García, M. , Mendoza, R. Rubio, A. Martínez, A. y Martín,

- J.C. (2004) Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16, (2), 203-21. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2004-13889-005>
- Rohner, R., Khaleque, A. & Cournoyer, D. (2005). Parental Acceptance-Rejection: Theory, Methods, Cross-Cultural Evidence, and Implications. *ETHOS Journal of the society for psychological anthropology*, 33, (3), 299 – 334. Recuperado de <https://anthrosource.onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1525/eth.2005.33.3.299>
- Rojas, I. (2011) Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: una propuesta. *Espacios Públicos*, 14(31), 176-189. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/676/67621192010.pdf>
- Rojas, M. y Rodríguez, A. (2015). *Función parental paterna y materna en adolescentes consumidores de drogas, adolescentes infractores de la ley y un grupo control: Un estudio cualitativo-cuantitativo* Perú: Termil Editores.
- Saavedra, J. (2014). *La negligencia parental en los sistemas familiares y los elementos favorecedores de procesos resilientes en niños, niñas y adolescentes* (Tesis de licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1770/TTRASO%20435.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salazar, J. Sempere, E. (2012). *Malestar emocional: manual práctico para una respuesta en atención primaria* Valencia: Edita Generalitat. Conselleria de Sanitat.
- Saldaña, M. (2017). *Experiencia emocional de la paternidad ante la sintomatología depresiva e intento suicida del hijo adolescente* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/8761/Salda%C3%B1a_Tumbay_Experiencia%20emocional%20de%20la%20paternidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salinas, F. (2016). *Monoparentalidad: El papel del padre en la mente de la madre para la*

reactivación de la Transparencia Psíquica. *Cuadernos de Psicoanálisis*, 44, 105-117. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/260479559_Monoparentalidad_El_papel_del_padre_en_la_mente_de_la_madre_para_la_reactivacion_de_la_Transparencia_Psiquica/citation/download

Suarez, C., del Moral, G., y Gonzáles, M. T. (2013). Consejos prácticos para escribir un artículo cualitativo publicable en psicología. *Psychosocial Intervention*, 22 (1), 71-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179826044005>

Torío, S., Peña, J., y García, O. (2015). Parentalidad Positiva y Formación Experiencial: Análisis de los Procesos de Cambio Familiar. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 5 (3), 296-315. doi:10.17583/remie.2015.1533

Ullmann, H., Maldonado, C. y Rico, M. N. (Abril de 2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/36717>

Vanegas, G., Barbosa, A., Alfonso, M., Delgado, L. & Gutiérrez, J. (2012) Familias monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación. *Revista Vanguardia Psicológica*, 2(2), 203-215. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815139>

Varela, F. (2016). Secretos familiares y su transmisión a través de las generaciones (Tesis de licenciatura). Universidad de la Republica, Montevideo. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/8518>

Vargas, X. (2011) ¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa. Jalisco: Etxeta. Recuperado de <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/981/94805617-Xavier-Vargas-B-COMO-HACER-INVESTIGA.pdf>

Vásquez, C. (2015). Impacto de la separación de los padres en el desarrollo social de hijos/as en la etapa de la niñez intermedia, demuna- el provenir. Año 2014 (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo. Recuperado

de

<http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/3169>

- Woolfolk, A. (1999). *Psicología educativa*. México: Prentice Hall
- White, E. (2008). *La educación*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2018). *Conducción del niño*. Medellín: Asociación Publicadora Interamericana
- White, E. (2008). *La historia de los patriarcas y profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2018). *Hogar Cristiano*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2012d). *Mente Carácter y Personalidad*. Tomo 1. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Yárnoz, S. (2006). ¿Seguimos descuidando a los padres? El papel del padre en la dinámica familiar y su influencia en el bienestar psíquico de sus componentes. *Anales de psicología*. 22 (2), 175-185 Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/167/16722202.pdf>
- Zamora, P. (2013). Fenómeno del hijo parentalizado en niños, niñas y adolescentes en contexto de vulneración de derechos (Tesis de maestría). Universidad del Bio-Bio, Concepción. Recuperado de <https://docplayer.es/57636557-Facultad-de-educacion-y-humanidades-departamento-de-ciencias-sociales-magister-en-familia-mencion-intervencion-familiar.html>

Anexo 1. Categorías sobre la vivencia de la ausencia paterna

Categorías macro	Categorías	Códigos
Psicológico	Dolor emocional	Tristeza
		Sufrimiento emocional
	Falta de apoyo emocional	Soledad
		Falta de orientación y guía
	Sentimiento de abandono	Idealización del padre
		Anhelos y nostalgia del padre
		Desamparo
Social	Déficit de habilidades sociales	Dificultad para iniciar una conversación
		Dificultad para presentarse y dar un cumplido
		Dificultad para defenderse
		Dificultad formular preguntas
		Dificultad para enfrentar un problema
		Desvalorización
Familiar	Parentalización	Asignación del rol parental
	Secreto familiar	Secreto familiar
Estilos de afrontamiento frente a la ausencia paterna	Estilos de afrontamiento frente a la ausencia paterna	Adecuado

Anexo 2. Categorías sobre el padre ausente

Categorías macro	Categorías	Códigos
<p>Concepciones sobre el padre ausente</p>	<p>Modelo ideal sobre ser padre</p>	<p>Función nutriente (protege, sustenta)</p> <p>Función socializadora (alegre, divertido y tenaz).</p> <p>Función educativa (enseña, ejemplar, ayuda)</p>
	<p>Concepciones sobre su propio padre (ausente)</p>	<p>Maltratador</p> <p>Perfeccionista</p> <p>Malos hábitos</p> <p>Rencoroso</p>

Anexo 3. Entrevista semi estructurada

Preguntas guía:

- a. ¿Con quién vives en casa?
- b. ¿Qué número de hermano eres?
- c. ¿Cuéntame cómo es tu familia?
- d. ¿Qué te gusta de tu familia?
- e. Cuando escuchas la palabra papá ¿Con que lo relacionas?
- f. ¿Qué extrañas de tu Papá?
- g. ¿Te faltaron algunas cosas cuando él no estuvo? ¿Crees que te ha faltado algo?
- h. ¿Qué más te hizo falta aparte del día del padre? ¿Qué te hubiese gustado que él haga?
- i. ¿Te has sentido con más responsabilidad cuando nacieron tus hermanos menores?
- j. ¿Has tenido dificultades para conversar con hombres mayores, ya sea el profesor, el señor de la tienda, tienes miedo de hablar con varones extraños?
- k. ¿Tienes dificultades para obedecer reglas (profesor, casa, etc.)?
- l. ¿Hay alguna figura masculina con la que te sientas cómodo? ¿Crees tú a quien le importas?
- m. ¿Cómo eran tus notas en el colegio?
- n. ¿Qué dificultades tenías en la escuela?
- o. ¿Has pensado en abandonar el colegio?
- p. ¿Cómo te verías tú, si fueras otra persona y le preguntaras cómo es? ¿Qué le responderías?
- q. ¿En conclusión me podrías decir que es ser padre?

- r. ¿Cómo debería ser un papá?
- s. ¿Entonces ahora para terminar que es lo que afecto en ti que tu papá no este?
- t. ¿Tienes dificultad de relacionarte hablar con las chicas?
- u. ¿Alguna vez has tomado alcohol o drogas, haz robado algo?
- v. ¿Has pensado cuando seas grande hacer tu familia?
- w. ¿Qué le dirías si tu tuvieras a varios padres que tiene a sus hijos que mensaje le darías a esos Padres?

Anexo 4. Consentimiento informado

INVITACION

Señor padre de familia, Es grato dirigirme a usted para hacer llegar un saludo cordial, y expresar nuestros deseos de bendiciones del Altísimo. El motivo de la presente es para invitar a su menor hijo para participar de un conversatorio sobre las vivencias y experiencias personales. Sobre un proyecto de estudio. Dirigido por mi persona: Lourdes Maribel Conde De La Cruz. Quien además de ser docente, soy Psicóloga de la Universidad Peruana Unión de Lima. Este conversatorio no interrumpirá sus actividades académicas. Por lo tanto sírvase a firmar para la autorización.

Si hay alguna consulta adjunto mi número de celular. 977347836



Firma

DNI: 44511430

Nombres y Apellidos: Ediberta Churisilla Marmaci

Anexo 5. Entrevista

Julián

- Entrevistadora: Buenos días, ¿Cuántos años tienes Julián?
- Julián: Tengo 12 años.
- Entrevistadora: ¿Qué año cursas?
- Julián: Estoy cursando 1° de secundaria.
- Entrevistadora: ¿Con quienes vives en casa?
- Julián: Con mi mamá, con mi hermano mayor, con mi hermano y mi hermana y Yo.
- Entrevistadora: ¿Tú eres el último?
- Julián: Sí.
- Entrevistadora: Muy bien, ¿en total cuantos hermanos son?
- Julián: Éramos ocho se han muerto dos mujeres y dos varones.
- Entrevistadora: ¿Y cómo fallecieron, que sucedió?
- Julián: A uno la serpiente la matado, otro la pisado el carro creo, y el otro solito se ha muerto creo, cuando nació.
- Entrevistadora: ¿Por qué paso estas cosas?
- Julián: Un día fuimos al cerro, en mi chacra luego, en ahí mi hermanita se había escapado y ahí le había mordido.
- Entrevistadora: ¿Solo vives solo con tu mamá y hermanos? ¿Qué sabes de tu padre?
- Julián: Nada, solamente sé que era, así un poco malo
- Entrevistadora: ¿Así? ¿Cuéntame?
- Julián: No se no me recuerdo, Era malo, le gustaba que todo se haga bien.
- Entrevistadora: ¿A qué edad se fue de la casa?

- Julián: Cuando tenía un año.
- Entrevistadora: ¿Cuéntame de la experiencia? ¿Qué recuerdas de él?
- Julián: solamente que era malo...
- Entrevistadora: ¿Qué sientes cuando escuchas la palabra padre?
- Julián: Me da ganas de llorar.
- Entrevistadora: ¿Y por qué te dan ganas de llorar?
- Julián: Porque nunca lo he conocido
- Entrevistadora: sí, él estuviera acá ¿qué le dirías? (El empieza a llorar con voz quebrada).
- Julián: No sé... empieza a llorar, suspira... solloza...
- Entrevistadora: ¿Qué es lo que te causa ese dolor? ¿Qué te hizo falta?
- Entrevistadora: Sientes mucho dolor, cólera, mucha tristeza, verdad.
- Julián: Sí.
- Entrevistadora: ¿Por qué? ¿Qué te hubiese gustado que él haga?
- Julián: Pausa... No se... sollozos.
- Entrevistadora: Por ejemplo ¿Te hubiese gustado que él te recoja del colegio, en que te ayude en tus tareas?
- Julián : Sí
- Entrevistadora: ¿Cuánto te hizo falta? (Del 1 al 10) ¿Cuánto lo calificas?
- Julián: Cinco.
- Entrevistadora: ¿O quizás más?
- Julián: Sí.
- Entrevistadora: Verdad
- Julián: Si , bien
- Entrevistadora: ¿Quisieras conocerlo?

- Julián: Sí.
- Entrevistadora: ¿Tú en algún momento has hablado con tu mamá respecto a eso?, le has dicho: Mamá ¿dónde está mi Papá, quisiera verlo?
- Julián: No... le pregunto. (Sollozos y suspiros)...
- Entrevistadora: ¿A raíz de toda esta situación tu mamá tenía que trabajar en muchos trabajos?
- Julián: Sí.
- Entrevistadora: ¿Qué recuerdas cuando eras pequeño aún? ¿Quién te cuidaba de ti?
- Julián: Mi hermanita, mi hermana mayor.
- Entrevistadora: ¿Que te decía tu mamá cuando tenía que irse a trabajar
- Julián: Tenía que estar tranquilo.
- Entrevistadora: ¿Y ustedes estaban tranquilos?
- Julián: Sí.
- Entrevistadora: ¿Te faltaron algunas cosas; emocionalmente hablando que te hubiese gustado que tu papá te dé?
- Julián: Silencio... No sé, ya me ha dado mi mamá. Que me dé amor.
- Entrevistadora: ¿Pero será lo mismo el amor de Mamá que el amor de Papá?
- Julián: No.
- Entrevistadora: ¿Qué te hubiese gustado que tu papá haga contigo?
- Julián: Que vayamos a jugar.
- Entrevistadora: ¿Qué te hubiese gustado que juegues con él?
- Julián: fútbol
- Entrevistadora: ¿Qué más te hubiese gustado que te enseñe tu papá?
- Julián: Que me ayude en mis tareas.

- Entrevistadora: ¿Por qué? ¿cómo te ha ido en el rendimiento académico?
- Julián: Normal no ma...
- Entrevistadora: Pero ¿afecto al inicio para aprender a leer a escribir, sumar, multiplicar?
- Julián: Sí, me afecto, pero no tanto
- Entrevistadora: Entonces podríamos preguntarte ¿No tener padre será una desventaja?
- Julián: Sí, mi mamá que esté en casa, apoyándome y mi papá trabajando.
- Julián: Que mi mamá no vaya a trabajar.
- Entrevistadora: ¿Te sentías con más responsabilidades en casa cuidar a tus hermanos menores
- Julián: No, porque mi mamá lo ayuda.
- Entrevistadora: ¿Has tenido dificultades para relacionarte con otros varones?; por ejemplo: ¿Cuándo conoces a un profesor o al señor de la tienda?
- Julián: Sí, tengo.
- Entrevistadora: Cuéntame, ¿Cómo?
- Julián: A veces tengo miedo de comprar.
- Entrevistadora: ¿Y qué haces?
- Julián: ¿Cuándo tengo miedo?
- Entrevistadora: Sí.
- Julián: A mi hermana se mandarle.
- Entrevistadora: Y tú no quieres estar ahí hablándoles ¿qué piensas tú que pueda pasarte si vas tu hablar con ellos?
- Julián: Me podría recordar a mi papá.
- Entrevistadora: ¿Qué pasaría en ese momento?

- Julián: Me dieran ganas de llorar.
- Entrevistadora: Y cuando llega un nuevo profesor, ¿cómo afrontas esta situación?
- Julián: A veces no le hablo.
- Entrevistadora: Te pones nervioso...¿qué más?
- Julián: A veces me salgo de la clase, pero al inicio es difícil, de ahí me acostumbro
- Entrevistadora: ¿Qué pasa contigo en ese momento me podrías describir? ¿Qué pasa con tu cuerpo?...
- Julián: Tiemblo, a veces me tapo la cara con mi mano, mi mano suda, también.
- Entrevistadora: ¿Y en la calle haces es evitar?
- Aja , cuando es para ir a comprar le mando a mi hermanos
- Entrevistadora: ¿Y haz tenido alguna experiencia que alguien te ha hecho daño?
- Julián: No.
- Entrevistadora: Hablemos en cuanto al rendimiento académico. ¿cómo te calificas como alumno?
- Julián: Dieciséis, regular.
- Entrevistadora: ¿Hay alguna figura masculina que te sientas cómodo? ¿y veas una influencia positiva, y te haga pensar que le importas a esa persona ?....
- Julián: Mi hermano, de veintidós años, él vive conmigo,
- Entrevistadora: ¿Cómo te das cuentas que le importas?
- Julián: El me ayuda en mis tareas.
- Entrevistadora: Hay alguna experiencia que recuerdas que te hizo sentir triste, ¿cómo me hubiese gustado que mi papá este aquí?

- Julián: Cuando en el colegio gane una canasta, pero el que debía recogerlo y no tenía Papá.
- Julián: Me escapé y me puse a llorar mucho...
- Entrevistadora: ¿Cuántas veces a la semana lloras?
- Julián: Tres veces,
- Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo dura tu llanto?
- Julián: Media hora.
- Entrevistadora: En ese momento que lloras que pensamientos te vienen a tu cabecita
- Julián: Silencio... estuviera conmigo, nos divertiríamos, que sonriéramos, que estemos juntos.
- Entrevistadora: En esos días cuando estas triste. Alguno momento haz pensando ¿ya no quiero estar aquí? ¿quiero desaparecer?
- Julián: No.
- Entrevistadora: ¿Entonces que viene a tú mente?
- Julián: Que cuando sea grande: quiero ayudar a mi mamá... que ya no sufra más.
- Entrevistadora: Muy bien
- Entrevistadora: ¿Has pensado quitarte la vida?
- Julián: No.
- Entrevistadora: ¿Te hubiese gustado que tu papá, te hubiese enseñado a lo que es ser hombre? Cuéntame, por ejemplo que....
- Julián:Que me ayude, enseñe a defenderme,
- Entrevistadora: ¿De quienes?
- Julián: Cuando hay peleas, a veces yo no sé cómo reaccionar.

- Entrevistadora: ¿Has tenido alguna experiencia que alguien de tus compañeros ha molestado, hecho una broma fea contigo?
- Julián: Sí, una vez mi compañera estaba diciendo te invito bicicleta. te he engañado me sabe decir. Yo se quitarle a la fuerza, con otros chicos se meter al agua.
- Entrevistadora: Otra experiencia...
- Julián: Estaba renegando y sabían desquitarse con mi mochila,
- Entrevistadora: ¿No sabías como reaccionar que te dijo tu compañera?
- Julián: Ella me dijo que solo lo hice para que lo veas para que te rías no más
- Entrevistadora: ¿Cuándo alguien te insulta como reaccionas?
- Julián: ¿Qué tienes? ¿qué te pasa? Eso no más.
- Entrevistadora: ¿Te hubiese gustado que tu papá este para enseñarte? ¿Qué te hubiese gustado que él te diga?
- Julián: Sí. ¿Así vas hacer cuando te molestas?, o ¿Cuándo te provocas vas a hacer esto, eso?
- Entrevistadora: ¿Sí tú fueras otra persona y te preguntaría como es Julián?
- Julián: Es solo, le gusta el fútbol y que recuerda a su papá, y a veces llora por su papá, y no sabe cómo reaccionar cuando le provocan. Silencio...qué nunca ha tenido el apoyo de su padre.
- Entrevistadora: ¿Alguna vez te has sentido atraído por una chica?
- Julián: No.
- Entrevistadora: ¿Has tenido novia?
- Julián: No
- Entrevistadora: Por qué ¿Qué piensas de las mujeres?
- Julián: No sé.

- Entrevistadora: ¿Tiene miedo de hablar con las mujeres?
- Julián: No.
- Entrevistadora: ¿Te sientes querido y aceptado por los demás?
- Julián: Sí.
- Entrevistadora: ¿Alguna vez has tomado alcohol o drogas?
- Julián: Una vez llegue corriendo a mi cuarto, tenía mucha sed y había una botella y lo había tomado, y había sido alcohol.
- Entrevistadora: ¿Has vuelto a tomar por curiosidad?
- Julián: No.
- Entrevistadora: ¿Drogas, delincuencia o has robado algo?
- Julián: No.
- Entrevistadora: ¿Qué es un padre?
- Julián: Es dar el ejemplo, nos enseña también... Silencio
- Entrevistadora: ¿Imagínate que estamos en un auditorio y hay muchos padres con sus hijos al lado?
- Julián: Que no te apartes de tu hijo, como yo lo sufrí y que debe dar ejemplo a su hijo y que deban irse a divertirse. Y que antes de morir deban darle un mensaje.
- Entrevistadora: ¿Esos papitos que deben hacer con sus hijos?
- Julián: Deben apoyarlos
- Entrevistadora: ¿Que deberían darle?
- Julián: Su buen ejemplo y algunas cosas.
- Entrevistadora: ¿Podrías decir que la ausencia de tu padre afectó grandemente en tu vida?
- Julián: Sí.
- Entrevistadora: ¿En el área emocional?

- Julián: Mucho.
- Entrevistadora: ¿Afectó tu rendimiento académico?
- Julián: Poco
- Entrevistadora: ¿Afectó aprender a ser hombre?
- Julián: Área académica poco, aprender a ser hombre sí.